



Revista Digital de lo breve y lo fantástico



Yuan D.C

Dossier: Alienígenas

Editorial

*Sus huellas has visto
Así como nubes, y las nubes
lloverán, y lluvia producirán
Frutos en su suelo ablandado,
para algunos que los
consumirán
Asignados allí;
junto con otros
soles, quizás,
Con sus lunas
acompañantes, se
marchitaran,
Comunicando sus
luces masculina y
femenina,
Cuál dos grandes
sexos que animan
al mundo,
Albergados en
cada Orbe quizás
con algunos que
viven.*

*"El Paraíso
Perdido" (1667)
Milton*

¿Hay alguien ahí
afuera?

Nos creemos
únicos,
inimitables, y

visto lo visto, quizás sea mejor así. Lo destruimos todo por el simple hecho de demostrar nuestro poder, y lo que es peor pretendemos que de existir alguien más allá de nuestra atmósfera, tenga lo peor de nosotros mismos, como la excusa perfecta para su destrucción. Pero yo me río de todo ello. Alimentados por la literatura, el cine y el cómic, me trae indiferente que los alienígenas sean buenos o malos. El simple hecho de saberlos allí me reconforta, pues nos

abre las fronteras de la realidad, puesto que la de la imaginación no nos falta. Nos empeñamos en buscar su cara más amarga tapando así nuestro propios defectos; los moldeamos incluso conforme nuestras realidades. No sé si alguna vez llegaremos a verlos, si se manifestarán, espero que sepan vernos tal y cómo somos antes de hacerlo, no se cumplan las más malas expectativas al respecto; pero lo que si que sé, es que no nos faltan las ideas para recrearlos, moldearlos, tal vez como quizás nos gustaría ser nosotros a mismos.

Pero ¿hay alguien ahí afuera?

El Editor

Sumario:

- 4/ *La Guerra de los Mundos*/ H. G. Wells (Inglaterra)
- 6/ *Advertencia de posible invasión catódica*/ Juan de Madre (España)
- 6/ *El habitante de las profundidades de Marte*/ Clark Ashton Smith (EE.UU)
- 7/ *Jineteros*/ Juan Pablo Noroñas (Cuba)
- 7/ *Los hombre de La Tierra*/ Ray Bradbury (EE.UU)
- 9/ *El Evento Alpher*/ Abrhan D.

Directores: Ricardo Acevedo E. y Carmen R. Signes Urrea

Portada: *Desde las profundidades* por Yuri Díaz Caballero (Cuba)

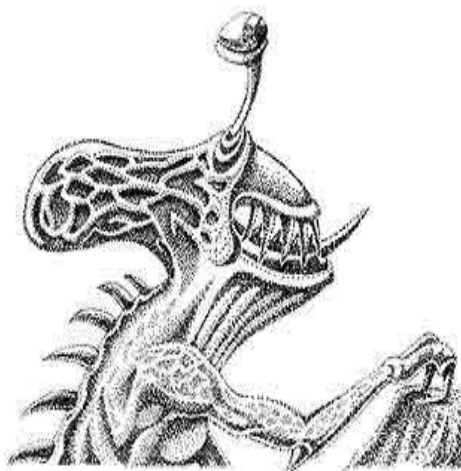
Colaboración y Críticas:

minaturacu@yahoo.es

Descargar número atrasados en:

<http://www.servercronos.net/bloggc/index.php/minatura/>

Zaracho Aválos (Argentina)
9/ *La Infra del Dragón*/ Georgia Garevic (Rusia)
11/ *Veinticinco líneas*/ Alvaro Ruiz de Mendarozqueta (Argentina)
11/ *Cuestión de costumbre*/ L. Sprague (EE.UU)
12/ *Traición entre planetas*/ M^a Sierra B. Castro (España)
12/ *Proceso*/ A. E. van Vogt (Canadá)
14/ *Alien Sexy*/ Carlos Daminsky (España)
14/ *El hurkle es una bestia feliz*/ Theodore Sturgeon (EE.UU)
15/ *BEM: al borde del horizonte de sucesos*/ Jorge X. Antares (España)
16/ *El Día de Los Trifidos*/ John Wyndham (Inglaterra)/
17/ *Seis dedos*/ Francisco J. Segovia Ramos (España)
17/ *Tropas del espacio*/ Robert A. Heinlein (EE.UU)
18/ *El Nephilin: El hijo del Cielo*/ Juan I Aválos (Argentina)
19/ *2001: Una Odisea Espacial*/ Sir Arthur C. Clarke (Inglaterra)
19/ *Incidental*/ Sergio Gaut vel Hartman (Argentina)
20/ *Solaris*/ Stanislaw Lem (Polonia)
21/ *¿Qué criatura es esta?*/ Santi Eximeno (España)
21/ *La mano izquierda de la oscuridad*/ Ursula K. Le Guin (EE.UU)
22/ *Contacto Cósmico*/ Bruno Henríquez (Cuba)
23/ *Dune*/ Frank Herbert (EE.UU)

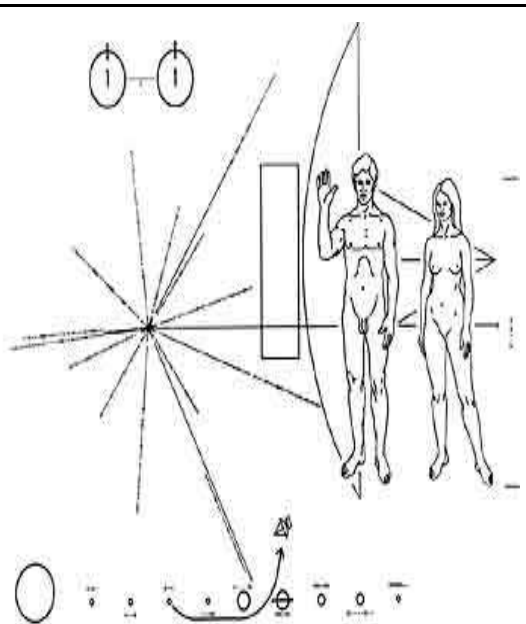


23/ *La Trampa*/ Erath Juárez Hernández (México)
24/ *Mundo Anillo*/ Larry Niven (EE.UU)
24/ *Dummies*/ María L. Castejón (España)
25/ *Un fuego sobre el abismo*/ Vernor Vinge ((EE.UU.)
25/ *Tropa de pasificación*/ Carmen R. Signes (España)
26/ *Pórtico*/ Frederik Pohl (EE.UU.)
27/ *Aseo personal*/ Jorge Martin (Argentina)/
27/ *La Guerra Interminable*/ Joe Haldeman (EE.UU)
28/ *Criaturas*/ Olga A. de Linares (Argentina)
28/ *Un inesperado visitante*/ Ángel Arango (Cuba)
28/ *¿Dónde va sin documentos?*/ Daniel Frini (Argentina)
28/ *Los Impostores*/ Alfred Bester (EE.UU)
29/ *O²*/ Javier Arnau (España)
29/ *Juego de Ender*/ Orson Scout Card (EE.UU)
30/ *Primer Contacto*/ Juan Guinot (Argentina)
31/ *Hyperión*/ Dan Simmons (EE.UU)
31/ *La Amenaza*/ Vladimir Hernández (Cuba)
33/ *Moscas*/ Robert Silverberg (EE.UU)

Mensaje Pioneer X

Las sondas espaciales **Pioneer X** y **XI** fueron unas de las primeras sondas del programa de exploración espacial de la **NASA**. La sonda Pioneer 10 fue lanzada desde **Cabo Cañaveral** el 2 de marzo de 1972 y la Pioneer 11 el 5 de abril de 1973 desde el mismo sitio.

La misión de las Pioneer era explorar los planetas gigantes (**Júpiter** y **Saturno**) del sistema solar y también se les han instalado placas inscritas con un mensaje simbólico informando a una posible civilización extraterrestre, que pudiese interceptar las sondas, sobre el ser humano y su lugar de procedencia, la **Tierra**: una especie de "mensaje en una botella" interestelar.



33/ Invasores/ Alberto Velásquez
(Chile)

34/ Artículo: Evidencia OVNI
Alberto Velásquez (Chile)

37/ Comic: Fuera de Control/ Yury
Díaz Caballero (Cuba)

40/ Top 10: Alienígenas

La Guerra de los Mundos¹ (Fragmento)

— ¡Oiga!—exclamó Ogilvy en ese momento—. Ayúdenos a mantener a raya a estos idiotas. Todavía no sabemos lo que hay dentro de este condenado casco.

Vi a un joven dependiente de una tienda de Woking que se hallaba parado sobre el cilindro y trataba de salir del pozo. El gentío le había hecho caer con sus empujones.

Desde el interior del casco estaban desenroscando la tapa y ya se veían

unos cincuenta centímetros de la reluciente rosca. Alguien se tropezó conmigo y estuve a punto de caer sobre la tapa. Me volví, y al hacerlo debió haberse terminado de efectuar la abertura y la tapa cayó a tierra con un sonoro golpe. Di un codazo a la persona que estaba detrás de mí y volví de nuevo la cabeza hacia el objeto. Por un momento me pareció que la cavidad circular era completamente negra. Tenía entonces el sol frente a los ojos.

Creo que todos esperaban ver salir a un hombre, quizá algo diferente de los terrestres, pero, en esencia, un ser como los humanos. Estoy seguro de que tal fue mi idea, Pero mientras miraba vi algo que se movía entre las sombras. Era de color gris y se movía sinuosamente, y después percibí dos discos luminosos parecidos a ojos, Un momento más tarde se proyectó en el aire y hacia mí algo que se asemejaba a una serpiente gris no más gruesa que un

¹ *The War of the Worlds* (nov.) © 1898

bastón. A ese primer tentáculo siguió inmediatamente otro.

Me estremecí súbitamente. Una de las mujeres que estaban más atrás lanzó un grito agudo. Me volví a medias, sin apartar los ojos del cilindro, del cual se proyectaban otros tentáculos más, y comencé a empujar a la gente para alejarme del borde del pozo. Vi que el terror reemplazaba al asombro en los rostros de los que me rodeaban. Oí exclamaciones inarticuladas procedentes de todas las gargantas y hubo un movimiento general hacia atrás. El dependiente seguía esforzándose por salir del agujero. Me encontré solo y noté que la gente del lado opuesto del pozo echaba a correr. Entre ellos iba Stent. Miré de nuevo hacia el cilindro y me dominó un temor incontrolable, que me obligó a quedarme inmóvil y con los ojos fijos en el proyectil que llegara de Marte.

Un bulto redondeado, grisáceo y del tamaño aproximado al de un oso se levantaba con lentitud y gran dificultad saliendo del cilindro.

Al salir y ser iluminado por la luz relució como el cuero mojado. Dos grandes ojos oscuros me miraban con tremenda fijeza. Era redondo y podría decirse que tenía cara. Había una boca bajo los ojos: la abertura temblaba, abriéndose y cerrándose convulsivamente mientras babeaba. El cuerpo palpitaba de manera violenta. Un delgado apéndice tentacular se aferró al borde del cilindro; otro se agitó en el aire.

Los que nunca han visto un marciano vivo no pueden imaginar lo horroroso de su aspecto. La extraña boca en forma de uve, con su labio

superior en punta; la ausencia de frente; la carencia de barbilla debajo del labio inferior, parecido a una cuña; el incesante palpar de esa boca; los tentáculos, que le dan el aspecto de una gorgona; el laborioso funcionamiento de sus pulmones en nuestra atmósfera; la evidente pesadez de sus movimientos, debido a la mayor fuerza de gravedad de nuestro planeta, y en especial la extraordinaria intensidad con que miran sus ojos inmensos... Todo ello produce un efecto muy parecido al de la náusea.

Hay algo profundamente desagradable en su piel olivácea, y algo terrible en la torpe lentitud de sus tediosos movimientos. Aun en aquel primer encuentro, y a la primera mirada, me sentí dominado por la repugnancia y el terror.

Súbitamente desapareció el monstruo. Había rebasado el borde del cilindro cayendo a tierra con un golpe sordo, como el que podría producir una gran masa de cuero al dar con fuerza en el suelo. Le oí lanzar un grito ronco, y de inmediato apareció otra de las criaturas en la sombra profunda de la boca del cilindro.

Ante eso me sentí liberado de mi inmovilidad, giré sobre mis talones y eché a correr desesperadamente hacia el primer grupo de árboles, que se hallaba a unos cien metros de distancia; pero corrí a tropezones y medio de costado, pues me fue imposible dejar de mirar a los monstruos.

Herbert George Wells (Inglaterra, 1866-1946)

Advertencia de posible invasión catódica

Almudena es una colonia de células procariotas (diferenciadas de las células eucariotas -propias del ser humano- porque aquellas no presentan núcleo diferenciado: su genoma se encuentra libre en el citoplasma). Son procariotas las *arqueobacterias pusillos*, que han sido aisladas en diferentes meteoros que alcanzaron la Tierra durante el último siglo. Estas *arqueobacterias* parecen haber evolucionado mediante una suerte de asociación colonial con la que adquieren una forma similar a la del humano, y así sobreviven entre nosotros. Un ejemplar que se ha señalado como tal es aquel que se hace llamar Almudena o "Chiqui". Su estatura es inferior a los cinco pies; de forma grotesca, su estructura fónica apenas logra imitar la voz humana, su risa es estridente y metálica.

Pero el éxito mimético de Almudena es tal, que participa sin problema en un concurso televisivo de máxima audiencia. Debe advertirse que las colonias de *arqueobacterias pusillos* producen y emiten un protoplasma invisible con capacidad proteasica. El protoplasma emitido actúa sobre

la estructura terciaria de las proteínas musculares de algún organismo diana; hasta que este organismo diana adquiere la apariencia del emisor. El caso de Almudena es ejemplar: dos de las concursantes que han compartido vida con dicha colonia durante las últimas semanas han visto metamorfoseado sus cuerpos y rostros, adquiriendo rasgos y volúmenes evidentemente parejos a los de la colonia extraterrestre.

Cabe investigar, y es de urgente prioridad, si el protoplasma en cuestión puede ser emitido a través de las ondas catódicas del aparato televisivo doméstico; de ser así, gran número de televidentes corren el peligro de ver moldeado su cuerpo a imagen y semejanza de Almudena.

Juan de Madre, seud. (España)

El Habitante de las Profundidades de Marte²

(Fragmento)

La "cosa", así lo parecía, era tan vieja como aquel mismo planeta moribundo: una forma desconocida de vida primaria que habitaba desde la noche de los tiempos en las aguas de los abismos cavernícolas. Ante ella, las facultades de los terrestres quedaron drogadas por un estupor espeluznante, como si aquella criatura estuviese compuesta en parte por el mismo



² *Dweller in Martian Depths (cu.)* © 1933, *Wonder Stories*.

mineral estupefaciente de su imagen.

Bellman, tan sólo, conservaba una sombra de sus sentidos.

-¡Vamos! -gritó a los otros-.
¡Huyamos de aquí!

Aunque empujó a sus compañeros, éstos no se dieron cuenta de nada de lo que Bellman les proponía. Estaban fascinados por el Habitante.

Dándose cuenta de que sus esfuerzos eran inútiles, Bellman determinó actuar desesperadamente, gritando:

-¡Vamos! -se dirigió con decisión hacia el lugar donde la criatura impedía el paso de la senda que conducía a la salida.

Sin embargo, cuando cien pasos más allá se volvió, vio que los otros dos hombres permanecían inmóviles. Sus linternas se movían locamente por el terror, y aún no pudieron moverse ni gritar cuando la "cosa" se irguió súbitamente, mostrando su vientre escamoso y su doble cola que golpeó el sendero rocoso con ruidos metálicos. Sus múltiples pies se enderezaron también, mostrando sus cascos como copas humedecidas por un líquido melítico y viscoso. Sin duda, le servían como ventosas que le permitían andar por las superficies verticales.

Inconcebiblemente rápida y segura en todos sus movimientos, con cortas zancadas de sus patas traseras, alzadas sobre sus colas, la "cosa" se dirigió hacia los dos hombres indefensos. Sus dos trompas se curvaron y sus extremos se posaron sobre los ojos de Chivers, cuya cara permaneció levantada e inmóvil. Allí quedaron, cubriendo enteramente sus órbitas durante un momento. Luego se oyó un aullido salvaje y agónico

cuando las dos trompas se retiraron con un movimiento rápido y reptiliano.

Chivers cayó suavemente, moviendo la cabeza, preso de un dolor seminarcótico. Maspic, de pie a su lado, vio entre nieblas de sueño las órbitas de su compañero ensangrentadas y desprovistas ahora de ojos. Fue lo último que vio. Instantáneamente, la "cosa" se giro, y las terribles copas, chorreando sangre y humores, descendieron sobre los ojos de Maspic.

Bellman contempló aquella escena, fascinado por el horror. Aulló salvajemente y corrió como un loco hacia la superficie del planeta. Tan sólo se volvió una vez.

Con la cara cubierta de sangre, y la "cosa" sin ojos persiguiéndole y acorralándolo, vio a sus compañeros iniciar su segundo descenso del sendero que conducía para siempre al Averno de la noche eterna.

Clark Ashton Smith (EE.UU., 1893-1961)

Jineteros

-¿Señor, desea alojamiento, chicas, habanos?

-Llévame ante tu líder.

Juan Pablo Noroña L. (Cuba)

Los hombres de la Tierra³

(Fragmento)

-¡Quietos por Dios! ¡No haga fuego!

-Pobre criatura. Lo sacaré de esa miseria que lo llevó a imaginar este cohete y estos tres hombres. Será interesantísimo ver cómo sus amigos

³ *The Martian Chronicles (nov.)* © 1950, Ed. Doubleday

y su cohete se disipan en cuanto yo lo mate. Con lo que observe hoy escribiré un excelente informe sobre la disolución de las imágenes neuróticas.

-¡Soy de la Tierra! Me llamo Jonathan Williams y estos...

-Sí, ya lo sé-dijo suavemente el señor Xxx, y disparó su arma.

El capitán cayó con una bala en el corazón. Los otros tres se pusieron a gritar.

El señor Xxx los miró sorprendido.

-¿Siguen ustedes existiendo? ¡Soberbio! Alucinaciones que persisten en el tiempo y en el espacio.-Apuntó hacia ellos.-Bien, los disolveré con el miedo.

-¡No! -gritaron los tres hombres.

-Petición auditiva, aun muerto el paciente-observó el señor Xxx mientras los hacía caer con sus disparos.

Quedaron tendidos en la arena, intactos, inmóviles El señor Xxx los tocó con la punta del pie y luego

golpeó la coraza del cohete.

-¡Persiste! ¡Persisten!-exclamó y disparó de nuevo su arma, varias veces, contra los cadáveres. Dio un paso atrás. La máscara sonriente se le cayó de la cara.

-Alucinaciones-murmuró aturdidamente-. Gusto. Vista. Olor. Tacto. Sonido.

El rostro del menudo psiquiatra cambió lentamente. Se le aflojaron las mandíbulas. Soltó el arma. Miró alrededor con ojos apagados y ausentes. Extendió las manos como un ciego, y palpó los cadáveres, sintiendo que la saliva le llenaba la boca.

Movió, débilmente las manos, desorbitado, babeando.

-¡Váyanse!-les gritó a los cadáveres-. ¡Váyase!-le gritó al cohete.

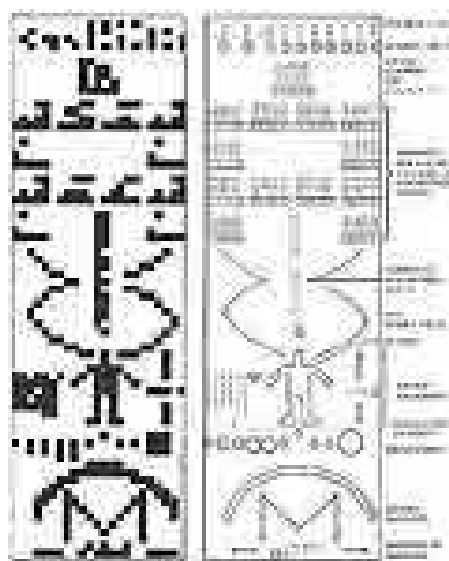
Se examinó las manos temblorosas.

-Contaminado-susurró-. Víctima de una transferencia. Telepatía. Hipnosis. Ahora soy yo el loco. Contaminado. Alucinaciones en todas sus forms.-Se detuvo y con

Mensaje Arecibo

El 16 de Noviembre de 1974, se lanzó al espacio una señal de radio a travez de un radio telescopio de 300 mts de diámetro, ubicado en Arecibo al norte de Puerto Rico. El mensaje de Arecibo fue diseñado por dos famosos astrónomos de la historia de la humanidad, uno de ellos talvez el mas importante; Carl Sagan y Francis Drake.

El mensaje fue enviado al espacio por motivo de la conmemoración del Radiotelescopio. Sin embargo la intención real era que si alguna civilización extraterrestre lo capturara tuviera la información sobre la raza humana de nuestro planeta. El mensaje fue enviado hacia el cúmulo de estrellas M13 dentro de la constelación de Hércules, ubicada a 24 mil años luz.



manos entumecidas buscó a su alrededor el arma.-Hay sólo una cura, sólo una manera de que se vayan, de que desaparezcan.

Se oyó un disparo.

Ray Bradbury (EE.UU., 1920)

El Evento Alpher

A doscientos noventa y cuatro años luz del Planeta Tierra está el primer artefacto alienígena descubierto. Va en órbita espiral, cayendo hacia el sol que llamamos Eta Piscium o Alpher. Cincuenta y ocho años de intenso sacrificio dan como resultado la mayor campaña hacia el espacio profundo, después de la llegada del hombre a la galaxia de Andrómeda.

Estos son los días finales de la misión. Ningún humano toma parte directa en la recolección de la maquina. Para ello se envía una bahía espacial completamente automatizada para realizar el primer contacto. Se trata del dique espacial más grande de la historia y lleva hasta sus entrañas al gran sarcófago extraterrestre. Los autómatas de la bahía se toman setenta y dos horas para abrir prudentemente uno de los extremos de la caja. Antes de que ello suceda, más de treinta y dos exámenes preliminares anticiparon los contenidos del artefacto.

Son cápsulas diminutas. Unas al lado de las otras. Ahora lo pueden ver a través de una decena de cámaras. Todas las cápsulas se encuentran conectadas a infinidad de terminales. Son exactamente veintidós mil cápsulas conteniendo cada una un feto humano en desarrollo. El silencio se esparce en el puente de mando y en toda la

flota. Se hacen un millar de consultas. Las respuestas siempre son las mismas. “No son nuestros” “no los traigan a la Tierra”.

A medida que pasan los días los fetos son cada vez más definidos. Finalmente comienzan a nacer. Uno a uno, son liberados de sus cápsulas y comienzan a flotar libremente en el interior del sarcófago y finalmente hacia la bahía. La histeria es generalizada. Dos naves de rescates son enviadas. Cuando todos los bebés son retirados del gigantesco dique, tres de ellos se encuentran sin vida, más de cien con heridas graves y otro mil con algún problema de salud. Ninguno posee un esqueleto capaz de sobrevivir a la gravedad terrestre. Pero lo aterrador sucede después. El sarcófago espacial cierra todas las cápsulas. Las llena nuevamente de una especie de líquido amniótico y deja ver en los monitores como en su interior desarrolla a gran velocidad a otros veintidós mil embriones humanos.

*Abraham David Zaracho Avalos
(Argentina)*

La Infra del Dragón⁴

(Fragmento)

»Estoy detenido —continuó, poco después, el viejo—. He encallado en los matorrales del fondo. Puedo mirar con calma. Estoy cada vez más convencido de que debajo de mí hay plantas. Ahora pasa un pez grueso, sin cabeza. Huye aterrado. Otro, largo, con dientes, lo aferra, se lo lleva hacia arriba. Aquí, sin duda,

⁴ *Infra Dragona (cu.)* © 1958

la corriente de la comida va de abajo a arriba. Los pájaros luminosos son el último eslabón.

Oímos un estruendo y varios sordos golpes metálicos.

—La batisfera se ha movido — explicó el Abuelo—. Alguien la ha cogido y la arrastra. No logro ver lo que es. Delante del ojo de buey no hay nada. El fondo está en pendiente, cubierto de vegetación. Pero, es extraño, las plantas están dispuestas en líneas rectas, como en un huerto. Veo algo muy grande que se mueve lentamente, arranca las plantas de raíz y las engulle como un monstruo voraz. No veo bien... Esa especie de máquina viva desaparece ahora por un lado. Ahora diviso una cadena de escollos. Paso por encima. Un abismo... La batisfera desciende, la

presión aumenta. ¡Adiós! ¡Recuerdos a Moscú!

Silencio. Un segundo más tarde, de improviso, un grito:

— ¡Una grieta!

Oímos unos golpes, siempre más frecuentes. Parece que el agua penetra en la cabina.

. — ¡Oh!...

La columna de agua debió arrollarle. Le oímos decir aún, precipitadamente:

— En el fondo... Construcciones... Una ciudad... Calles iluminadas... Una cúpula... Esferas, torres flotantes... Veo unos seres extraños... Por todas partes... Tal vez sean...

Una caída, un grito de dolor...

Luego, un silbido y el rumor de los

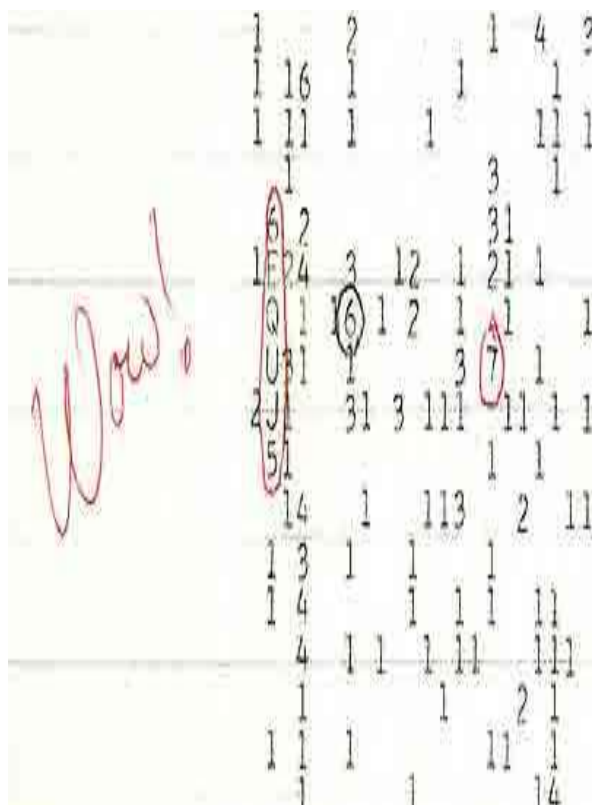
Señal Wow!:

Es el nombre por el cual se conoce en círculos astronómicos a una captación de radio que constituiría el único mensaje recibido hasta la fecha que podría tener un origen extraterrestre y haber sido emitido por seres inteligentes.

El 15 de agosto de 1977 a las 23.16, el radiotelescopio *Big Ear* recibió una señal de radio de origen desconocido durante exactamente 72 s proveniente de la zona oeste de la constelación de Sagitario y alcanzando una intensidad 30 veces superior al ruido de fondo.

De acuerdo al protocolo utilizado, esta señal no fue grabada sino que fue registrada por la computadora del observatorio en una sección de papel continuo diseñada para tal efecto.

Unos días después, el joven profesor de la Universidad del Estado de Ohio Jerry R. Ehman, que estaba trabajando como voluntario en el proyecto SETI revisando los registros de la computadora.



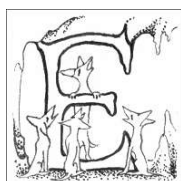
parásitos.

Cinco hombres, en profundo silencio, miran el círculo negro, aunque es imposible ver nada en él, ni a simple vista ni con el telescopio.

— Volveremos dentro de trece años
—dice Tolja Varenkov.

Georgij Gurevic (Rusia, 1917-98)

Veinticinco líneas



El club estaba casi oculto en una oscura esquina. Entramos con cierto temor, éramos menores de edad.

Contrariando el lugar común, el grandote de la izquierda leía distraído un libro de Poe.

Las voluptuosas caderas de las camareras nos distrajeron un poco, estábamos excitados, pero igual me sorprendió la cadencia de la música, algo de son, algo de tango, un toque aletargado de cumbia. Los músicos eran viejos de trajes raídos, sin embargo el club nocturno rebosaba de jóvenes modernos. Muchos bailaban lentamente.

Las bebidas parecían iguales, un jugo verde fosforescente. Probé uno, era azucarado y fuerte.

Las mesas no tenían lugares libres, algunos parroquianos hablaban en una jerigonza desconocida. Casi todas las mujeres eran muy bellas salvo dos, enormes, repulsivas; a pesar de eso estaban rodeadas de varios hombres.

La música sonaba como si viniese del techo, suave, mecedora. El jugo verde había hecho algo de efecto: un mareo suave.

En el sector *VIP*, una mesera me preguntó si era mi primera vez en el

club. Cuando asentí, me dio una hoja en blanco y un lápiz y me dijo que escribiese mi despedida en tan sólo veinticinco líneas. Dijo también que partirían a horario.

Cuando le devolví la hoja en blanco con una sonrisa, unos finísimos tentáculos que salían de su vientre asieron mis muñecas. Me besó con ternura y me llevó hacia la oscuridad del salón.

- Nos vamos-. Dijo.

*Alvaro Ruiz de Mendarozqueta
(Argentina)*

Cuestión de costumbres⁵

(Fragmento)

Eran ya más de las nueve de aquel brillante y soleado día cuando Reid y Jaipal se aproximaron a la casa de los Ziegler. Reid tocó el timbre. Al cabo de un rato se abrió la puerta. Allí estaba Charles Ziegler, vistiendo unos pantalones cortos a cuadros púrpura y blancos. Por un instante los contempló sin verlos con unos ojos sanguinolentos. Luego sonrió.

—¡Hola! —gritó—. ¡Pasen dentro!

Reid presentó a Jaipal y entró. La sala de estar estaba destrozada. Allí yacía una lámpara de pie derribada, allá una mesita de juego con una pata rota. Todo el suelo estaba cubierto de naipes y fichas de póker.

De la cocina les llegaron los sonidos de la preparación del desayuno. Sterga entró, balanceando una bolsa de hielo sobre su cabeza con dos tentáculos, y dijo:

—¡Vaya una nohecita! Mi querido señor Reid, ¿cómo podría

⁵ *A Thing of Custom* (cu.) ©1957,. *Astounding*.

agradecerle lo bastante el que me hallase un anfitrión tan congenial conmigo? ¡Nunca hubiera creído que ningún ser de la galaxia pudiera ganarme a beber, guk-guk!

Reid miró inquisitivo a Ziegler, que le dijo:

—Aja, agarramos una buena trompa.

—Eso significó que no pudimos llevar a cabo el experimento que yo había deseado —dijo Sterga—. Pero no importa. El año que viene, aunque los demás vayan a Atenas, Thvi y yo vendremos aquí, a casa de los Ziegler —el osmaniano se irguió y agarró el cuello de Ziegler, mientras este daba palmadas en su coriácea espalda—. Los queremos mucho. Y además, es un excelente luchador. Y no se preocupe por su concesión minera, R. J. No habrá problemas con ella.

Reid y Jaipal se despidieron. En el exterior, se miraron el uno al otro. Ambos hicieron el mismo gesto, alzando los hombros mientras extendían las manos con las palmas hacia afuera. Luego, se saludaron con un movimiento del brazo, mientras sus rostros expresaban una desesperada incompreensión. Reid regresó a su casa, y Jaipal se alejó caminando rápidamente.

L. Sprague de Camp (EE.UU., 1907-2000)

Traición Entre Planetas

Una densa niebla lo cubrió todo, cuando Sam y Carol vieron unas luces brillantes inundar su jardín, sabían que había llegado la hora de la despedida.

Ella sabía que Sam no le pertenecía, había sido un préstamo de otro

planeta con un solo objetivo, ahora una vez cumplido debía regresar a casa. Pero había dos cosas con las que Carol no contaba, una era enamorarse de aquel ser y la más terrible que los alienígenas tenían planes distintos a los suyos para la criatura que había engendrado.

Antes de despegar en la nave, uno de esos seres, repugnantes por dentro y por fuera, sin previo aviso le hizo un profundo corte a la chica arrancándole el feto de sus entrañas. Mientras ella yacía en el suelo desangrándose, los horrorosos seres partieron sin mirar atrás y llevándose consigo la semilla de una nueva raza híbrida, con la que algún día, no muy lejano, pensaban conquistar la Tierra.

Mª Sierra B. Castro (España)

Proceso⁶

(Fragmento)

Estaba muy por encima de toda la capacidad de comprensión del bosque. Ni vio ni oyó la colosal forma de la muerte. Lo que experimentó fue suficiente. Un huracán barrió kilómetros cuadrados de árboles. La bola de fuego y radiación inició fogatas que tardó horas en poder apagar.

El miedo lo abandonó lentamente, como recordaba que también había sucedido antes. Pero mucha más clara que la memoria era la comprensión de las posibilidades de lo que había sucedido... la naturaleza de la oportunidad.

Poco después de la madrugada de la siguiente mañana, lanzó su ataque.

⁶ *Process* (cu.) ©1950. *Fantasy & Science Fiction*.

Su víctima fue el bosque que, según sus equívocos recuerdos, había invadido en un principio sus territorios.

A lo largo de todo el frente que separaba a los dos colosos deflagaron pequeñas explosiones atómicas. La sólida barrera de árboles que era la de defensa exterior del otro bosque se derrumbó ante una erupción tras otra de irresistible energía.

El enemigo, reaccionando normalmente, concentró su reserva de savia. Cuando estaba totalmente dedicado a la gigantesca tarea de hacer crecer una nueva barrera, las bombas comenzaron a estallar de nuevo. Las explosiones resultantes destruyeron su principal suministro de savia. Y, como no comprendía lo que estaba sucediendo, estuvo

perdido desde aquel momento.

En la tierra de nadie en la que habían estallado las bombas, el bosque atacante introdujo una cantidad incontable de raíces. Allí donde se iniciaba una resistencia, se producía una explosión atómica. Poco después del siguiente mediodía, una titánica explosión destruyó los árboles centrales sensitivos; y la batalla hubo finalizado.

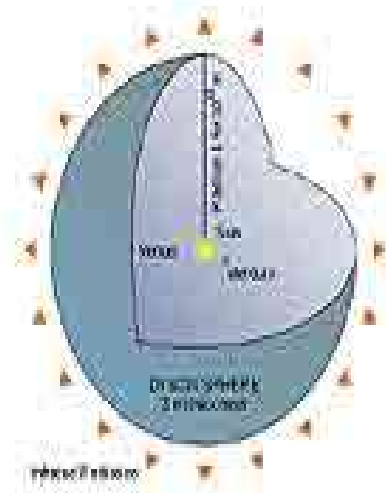
Le llevó meses al bosque el extenderse al territorio de su enemigo derrotado, el estrangular las raíces moribundas del otro, el derribar los árboles que ahora no tenían defensa, y el hacerse con el dominio incontestado.

En el momento en que hubo terminado con la tarea, se volvió como una furia contra el bosque de

Esfera de Dyson:

Es una hipotética megaestructura propuesta en 1959 por el físico Freeman Dyson, en un artículo de la revista *Science* llamado "Search for Artificial Stellar Sources of Infra-Red Radiation". Tal esfera de Dyson es básicamente una cubierta esférica de talla astronómica (es decir, con un radio equivalente al de una órbita planetaria) alrededor de una estrella, la cual permitiría a una civilización avanzada aprovechar al máximo la energía lumínica y térmica del astro.

Aunque el mérito se asocia a Freeman Dyson una idea similar fue propuesta en 1937 en una obra de ficción (*Hacedor de estrellas* de Olaf Stapledon). Dyson no entra en demasiados detalles sobre la construcción de tal megaestructura, pero sí discute sobre las propiedades térmicas de tal ingenio, de modo que sugiere a los astrónomos buscar tales características en cuerpos celestes y así detectar civilizaciones extraterrestres avanzadas.



su otro flanco. Una vez más atacó con el trueno atómico, e intentó arrollar a su enemigo con una lluvia de fuego.

Se encontró con una defensa de igual fuerza: ¡átomos en fisión!

Pues su secreto se había filtrado a través de la barrera de raíces entrecruzadas que separaban los bosques.

Los dos monstruos casi se destrozaron mutuamente. Cada uno de ellos quedó convertido en un resto, que inició el doloroso proceso de la reconstrucción. Mientras los años pasaban, el recuerdo de lo que había sucedido se iba perdiendo. Y no es que importase. En realidad, las naves llegaban cuando lo deseaban. Y, de alguna forma, aunque el bosque hubiera recordado, sus bombas atómicas no hubieran estallado en presencia de una nave.

La única cosa que era necesaria para alejar a las naves era rodearlas con una fina capa de productos radioactivos. Tras ello, recogían el material, y se retiraban apresuradamente.

La victoria era siempre así de fácil.

A. E. van Vogt (Canada, 1912- 2000)

Alien Sexy

Verde y antropomorfo
caído de las eternas estrellas
saliste de tu hermoso platillo volante
que producía brillos plateados
en aquel día de luz solar sanguínea
para mostrar todo tu belleza
en aquel blando cuerpo que
reprodujo fielmente

los órganos masculinos y femeninos
y a los acólitos que te contemplaban
lanzaste tus feromonas sexuales

a través de tus largas antenas
pues querías el dominio a través de
la consumación

sabiendo que aquellos seres
primitivos

de esa manera serían fácilmente
manipulables

y uno a uno todos quisieron copular
contigo

y les distes el placer que ansiaban
mientras les inoculabas en sus
organismos

las larvas reproductoras de tu especie
que necesitaban de aquella carne
fresca

de los desprevenidos huéspedes.

Carlos Daminsky (España)

El hurkle es una bestia feliz⁷

(Fragmento)

Lirht está situado en un plano diferente del universo, o bien en otra galaxia. Tal vez estos términos signifiquen lo mismo. El hecho es que Lirht es un planeta con tres lunas (una de las cuales es desconocida) y un sol, que es tan importante en su universo como el nuestro.

Lirht está habitado por los *Gwik*, su raza más desarrollada, y por otras especies que lo están menos, que, a propósito de esta narración, pueden pasarse por alto.

⁷ *The Hurkle Is a Happy Beast (cu.)*
© 1949, *Fantasy & Science Fiction.*

Exceptuando, por supuesto, a los hurkle. Estos son muy apreciados por los *gwik* como animales domésticos, si bien es necesario tener en cuenta el hecho de que un hurkle es tan afectuoso que no puede ser leal. Los hurkle más bonitos son los azules.

Ahora bien, en la ciudad más grande de Lirht se plantearon graves problemas, de los que no hablaremos puesto que no hacen a esta historia, y un *gwik* llamado Hvov, a quien pueden olvidar ahora mismo, hizo volar un edificio que era muy importante, por razones que no comprenderíamos. Este suceso causó una gran agitación y los habitantes dejaron sus hogares y sus trabajos en las fábricas, acudiendo hacia el centro de la ciudad. Así sucedió que quedó abierta una puerta en cierto laboratorio.

A pesar de que ocurran grandes sucesos, los pequeños menesteres de la vida diaria siguen su curso habitual. Durante los «Diez días que conmovieron al mundo», los cafés y teatros de Moscú y Petrogrado permanecieron abiertos, la gente se enamoró, pleitearon unos contra otros, murieron, derramaron sudor y lágrimas, y algunas de éstas fueron de risa.

De la misma forma, en Lirht, mientras se llegaba a la decisión sobre lo que le sucedería al miserable Hvov, los *gwik* siguieron *fansendo, blarteando y campendo*. El pulso agitado de la vida continuaba y en los *anams* crecían los *corsons*.

Theodore Sturgeon (EE.UU., 1918 – 1985)

B.E.M: al borde del horizonte de sucesos

J'soohs corrió con todas sus fuerzas. Sus seudópodos llenos de sudor se llenaron de restos de basura del sucio callejón. Sus tres corazones latían desbocados, amenazando romper la membrana de su pecho. Sus ojos multifaceteados miraron hacia atrás con congoja.

La muchedumbre enloquecida le perseguía con armas improvisadas.

- ¡Allí está! ¡Cogedle y pateadle hasta su planeta! -dijo un joven skín de horrible dentadura.

- ¡Maldito degenerado! ¿Qué se puede esperar de un extranjero? - gritó una señora mientras jaleaba a su marido para que acelerase el paso.

- ¡Vienen a destruirnos! ¡Seguro que están infiltrados entre nosotros! ¡Usted, por ejemplo, también tiene los ojos saltones...!

Al dar la vuelta a una sórdida y mal alumbrada esquina, J'soohs consiguió guarecerse en un contenedor lleno de inmundicias. Sofocando su miedo primario, oyó los pasos de la masa vociferante pasar a su lado y alejarse.

El alienígena recuperó poco a poco la calma. Se permitió una lágrima para aliviar las tensiones pasadas. Sacó su pequeño comunicador de neutrinos y empezó a contactar con el consejo estelar. Por fin sabían lo que había pasado con el otro enviado que mandaron al planeta hace dos mil revoluciones solares.

Jorge X. Antares, seud. (España)

El Día de Los Trifidos⁸

(Fragmento)

Miré a mi compañero. Estaba tomándose el whisky directamente de la botella.

— Se va a emborrachar —le dije.

El hombre dejó de beber y volvió hacia mí la cabeza. Hubiese jurado que me miraba.

— ¿Que me voy a emborrachar? Maldita sea, estoy borracho —me dijo burlándose.

Tenía tanta razón que no hice ningún comentario. El hombre reflexionó un momento antes de anunciar:

— Tengo que emborracharme más. Tengo que emborracharme, mucho más. —Se inclinó hacia mí—. Estoy ciego. Sí, lo estoy. Ciego como un topo. Todos están ciegos como topos. ¿Vio las estrellas verdes?

— No —admití.

— Ahí tiene usted. Una prueba. No las ha visto; no está ciego. Todos las vieron —el hombre hizo un amplio y expresivo ademán—, y todos están ciegos. Cometa de...

Me serví un tercer brandy, preguntándome si lo que el hombre había dicho tendría algún significado.

— ¿Todos están ciegos? —repetí.

— Así es. Todos. Quizá todos los hombres del mundo... excepto usted —añadió de pronto.

— ¿Cómo lo sabe? —le pregunté.

— Es fácil. Escuche —me dijo.

El hombre y yo, juntos, apoyándonos en el mostrador de aquella sombría taberna, nos pusimos a escuchar. No había nada que oír... nada excepto el murmullo de un periódico sucio que volaba por la callejuela vacía. Una quietud que no se conocía en aquel sitio desde hacía mil años, o más.

— ¿Comprende lo que digo? Es evidente —dijo el hombre.

— Sí —dije con lentitud—. Comprendo.

Decidí que debía irme. No sabía adónde. Pero tenía que ver qué pasaba.

— ¿Es usted el dueño? —le pregunté.

—¿Y qué pasa si lo soy? —preguntó el hombre.

— Nada. Tengo que pagarle esos tres brandys dobles.

— Oh. Olvídese.

— Pero oiga...

— Olvídese, le digo. ¿Sabe por qué? ¿De qué le sirve el dinero a un muerto? Y eso es lo que soy. Sólo necesito un poco de alcohol.

El hombre me parecía bastante robusto para su edad, y así se lo dije.

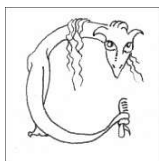
— ¿Para qué vivir ciego como un topo? —me preguntó, agresivamente—. Eso mismo dijo mi mujer. Y tenía razón. Aunque tuvo más coraje que yo. Cuando descubrió que los chicos también estaban ciegos, ¿sabe qué hizo? Los metió en cama y abrió la llave del gas. Eso hizo. Yo no tuve coraje. Era valiente mi mujer, más que yo. Yo también voy a ser muy valiente. Me reuniré con ellos. Cuando esté bastante borracho.

⁸ *The Day of the Triffids* (nov.) © 1951, Ed. Doubleday

¿Qué podía haberle dicho? Lo que le dije sólo sirvió para hacerlo enojar. Al fin el hombre se dirigió a las escaleras y comenzó a subir con la botella en la mano. No traté de detenerlo, ni de seguirlo. Miré cómo se iba. Luego me bebí el último sorbo de brandy, y salí a la calle silenciosa.

John Wyndham (Inglaterra, 1903-69)

Seis Dedos



lick, click, click, click, click, click. Seis clicks a la vez, seis veces, seis. A seiscientos millones de años luz de la Tierra, en el sexto planeta de un sistema de seis soles, uno de sus seis mil millones de habitantes navega por el ciberespacio. Por supuesto, seis veces más rápido, porque seis dedos índices, sobre seis ratones, delante de seis pantallas de ordenador, lo hacen posible. Su civilización, además, se desarrollará como mínimo seis veces más rápido que la nuestra. Por supuesto, siempre teniendo en cuenta que no haya baja densidad de datos lo que en PrimaX, el planeta sexto del sistema de seis soles, sucede con cierta frecuencia. Y es que los primaxes tampoco deben estar muy contentos con las seis compañías de acceso a la red informática que pugnan por acaparar el mercado y que ofrecen servicios poco menos que lamentables, aunque los disfracen con ofertas magníficas. Por suerte para sus habitantes es que les pasan facturas mensuales por el servicio... y en su planeta el año dura... dos meses.

Francisco José Segovia Ramos

(España)

Tropas de Espacio⁹

(Fragmento)

La Operación Casa de Chinchas hubiera debido llamarse Casa de Locos. Todo salió mal. Se había planeado como un movimiento general para poner al enemigo de rodillas. ocupar la capital y los puntos clave de su planeta y terminar la guerra. En cambio, casi la perdimos nosotros.

No estoy criticando al general Diennes. No sé si es cierto o no que él exigió más tropas y más apoyo pero permitió que le anulara el mariscal en jefe. Tampoco era asunto mío. Además, dudo que alguno de esos sabelotodo conozca la totalidad de los hechos.

Lo que sí sé es que el general bajó con nosotros y nos dirigió sobre el terreno, y que cuando la situación se hizo imposible, él en persona dirigió los ataques de diversión que permitieron que alguno de nosotros (incluido yo) fuéramos recogidos, y que por eso recibió la muerte allí mismo. Ahora es un resto radiactivo en Klendathu, y es demasiado tarde para llevarlo a juicio, de modo que ¿para qué hablar de ello?

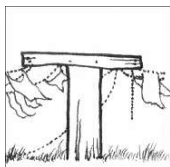
Sin embargo, tengo un comentario que hacer para cualquier estrategia de sillón que jamás haya hecho una bajada. Sí, estoy de acuerdo en que el planeta de las Chinchas podía haber sido aplastado con bombas H hasta que quedara cubierto de cristal radiactivo. Pero ¿habría ganado eso la guerra? Las Chinchas no son como nosotros. Esos pseudoarácidos

⁹ *Starship Troopers (nov.)* © 1959, *Fantasy & Science Fiction.*

no son siquiera como las arañas. Son artrópodos que, por casualidad, se parecen a la idea que tendría un loco de una araña gigante e inteligente, pero su organización, psicológica y económica, es más semejante a la de las termitas. Son entidades comunales, la dictadura definitiva de la colmena. Asolar la superficie de su planeta habría matado soldados y obreros, pero no habría matado a la casta de los cerebros y de las reinas. Dudo que alguien pueda estar seguro de que incluso un disparo directo con una bomba H matara a una reina; no sabemos a cuánta profundidad están. Tampoco estoy ansioso por descubrirlo, pues ninguno de los chicos que bajaron por aquellos agujeros ha subido otra vez.

Robert A. Heinlein, cap. 10 (EE.UU., 1907-88)

El Nephilin: El hijo del cielo



u papa esta en el cielo dijo la mujer mientras se hamacaba en el viejo sillón de mimbre, la manta tapaba al bebe que descansaba en sus brazos. Estela era una hermosa gringa, que vivía sola con su hijo Matías de nueve meses, un chico muy peculiar, o como dijo la partera, diferente, lo raro era su enorme cabeza y sus grandes ojos azules que resaltaban ante su transparente piel, sus dedos eran largos y delgados, ¿y su papa? pregunto la partera, esta en el cielo dijo la madre. Todo esto no pasaría de una historia común, sino fuera por los escalofriantes sucesos que acontecieron después, los Camacho, una pareja con cinco chicos , cuentan que una tarde apareció estela y les

dijo si dejaban a los chicos ir al cumpleaños del Matías , lo cual los Camacho accedieron como vecinos, hasta ahí las cosas parecían normales ,pero se hizo las doce de la noche y los chicos no aprecian , entonces la pareja decide ir a ver, pero cuando llegaban a la casa vieron una enorme luz descendiendo en el patio del rancho, Luego sus cuerpos se aflojaron y perdieron el conocimiento, cuando despertaron ,ya era de día, corrieron para el rancho, el miedo agitaba sus corazones, cuando abrieron la puerta lo que vieron los petrifico, era como si se hubiesen abierto las puertas del infierno, en el techo del rancho colgaban los cinco cuerpos de sus hijos , estaban abiertos al medio , y sus interiores estaban vacíos , parecían envejecidos , como si les hubieran chupado asta la ultima gota de vida , entre llantos la mujer dijo, lo que hizo esto no pude ser humano, hay fue cuando escucharon el chillido del sillón y salieron al patio de atrás, era estela que se hamacaba sin parar con la vista perdida en el cielo, el hombre salto sobre ella zamarreándola y le gritaba ¿ que paso estela ¿ quien les hizo eso a los chicos , ella no decía nada solo miraba el cielo , la mujer pregunto ¿también mataron a tu hijo, ay estela los miro con los ojos perdidos y les dijo , nadie me creía cuando le decía que su papa estaba en el cielo , y bueno ayer vino a buscarlo, comieron y se fueron al cielo, pero van a volver , cuando tengan hambre van a volver.

Juan Ignacio Avalos (Argentina)

2001: Una odisea especial¹⁰

(Fragmento)

Jamás hubiesen imaginado que estaban siendo sondeadas sus mentes, estudiadas sus reacciones y evaluados sus potenciales. Al principio, la tribu entera permaneció semiagazapada, en inmóvil cuadro, como petrificada. Luego el mono humanoide más próximo a la losa volvió de súbito a la vida.

No varió su posición, pero su cuerpo perdió su rigidez, semejante a la del trance hipnótico, y se animó como si fuese un muñeco controlado por invisibles hilos. Giró la cabeza a este y al otro lado; la boca se cerró y abrió silenciosamente; las manos se cerraron y abrieron. Inclínose luego, arrancó una larga brizna de hierba, e intentó anudarla, con torpes dedos.

Parecía un poseído, pugnando contra algún espíritu o demonio que se hubiese apoderado de su cuerpo. Jadeaba intentando respirar, y sus ojos estaban llenos de terror mientras quería obligar a sus dedos a hacer movimientos más complicados que cualesquiera hubiese antes intentado.

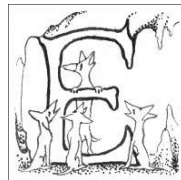
A pesar de todos sus esfuerzos, únicamente logró hacer pedazos el tallo. Y mientras los fragmentos caían al suelo, le abandonó la influencia dominante, y volvió a quedarse inmóvil, como petrificado.

Otro mono-humanoide surgió a la vida, y procedió a la misma ejecución. Era éste un ejemplar más joven, y por ende más adaptable, logrando lo que el más viejo había

fallado. En el planeta Tierra, había sido enlazado el primer tosco nudo...

Sir Arthur C. Clarke (Uk, 1917-2008)

Incidental



El laberniano posó su nave en un claro y activó el campo de invisibilidad. Era un sitio estupendo desde

el que se podían escuchar sin dificultad las conversaciones de los aborígenes, grabarlas y aprender el idioma local. Durante siete días completos observó a los bípedos ir y venir, intercambiar y refutar, gesticular, exhalar hedores y vibrar por mil razones. Gracias a su entrenamiento original, a lo que se le debían adicionar incontables expediciones por toda la galaxia, el laberniano había adquirido una singular destreza para comprender cualquier idiosincrasia. Sin embargo, esta vez las cosas no estaban saliendo como él deseaba, así que, incapaz de dominar un sentimiento que podríamos denominar impaciencia, o tal vez presa de una inusitada inquietud, desconectó el campo de invisibilidad y exhibió su cuerpo descomunal y bituminoso ante la multitud que se agolpaba ante las boleterías para ver a Madarona, transaba en las esquinas sus grageas de paradiso y se amaba u odiaba con humano fervor.

—¡Son raros! —exclamó en la recién aprendida lengua agitando las doce extremidades superiores—. ¡Son muy raros! —añadió—. ¡Qué criaturas tan extrañas! ¡Jamás vi algo tan raro! Y eso que he viajado...

Y sin darle oportunidad a los sorprendidos naturales para armar alguna suerte de réplica, retrocedió

¹⁰ 2001: A Space Odyssey © 1968

hasta la nave, la cerró dando un portazo, puso en marcha los motores y partió sin saludar.

Sergio Gaut vel Hartman (Argentina)

Solaris¹¹

(Fragmento)

Todos aquellos movimientos, considerados en conjunto o aisladamente, todas aquellas ramazones que afloraban fuera del océano parecían revelar una especie de candor prudente, pero de ningún modo huraño; las formas inesperadas y nuevas despertaban en él una ávida curiosidad, y la pena de tener que retirarse, de no poder trasponer unos límites impuestos por una ley misteriosa. ¡Qué raro contraste entre esa curiosidad alerta y la inmensidad centelleante del océano que se desplegaba hasta perderse de vista! Nunca hasta entonces había sentido yo como ahora esa gigantesca presencia, ese silencio poderoso e intransigente, esa fuerza secreta que animaba regularmente las olas. Inmóvil, la mirada fija, me perdía en un universo de inercia hasta entonces desconocido, me deslizaba por una pendiente irresistible, me identificaba con ese coloso fluido, y mudo, como si le hubiese perdonado todo, sin el menor esfuerzo, sin una palabra, sin un pensamiento.

Durante esta última semana .mi conducta había tranquilizado a Snaut, que ya no me perseguía con aquella mirada recelosa. En apariencia yo estaba tranquilo; en secreto, y sin admitirlo claramente, esperaba algo. ¿Qué? ¿El retorno de

Harey? ¿Cómo hubiera podido esperar ese retorno? Todos sabemos que somos seres materiales, sujetos a las leyes de la fisiología y de la física, y toda la fuerza de nuestros sentimientos no puede contra esas leyes; no podemos menos que detestarlas. La fe inmemorial de los amantes y los poetas en el poder del amor, más fuerte que la muerte, el secular *finis vitae sed non amoris* es una mentira. Una mentira inútil y hasta tonta.

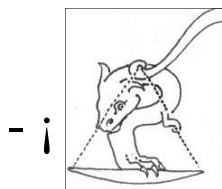
¿Resignarse entonces .a la idea de ser un reloj que mide el transcurso del tiempo, ya descompuesto, ya reparado, y cuyo mecanismo tan pronto como el constructor lo pone en marcha, engendra desesperación y amor? ¿Resignarse a la idea de que en todos los hombres reviven antiguos tormentos, tanto más profundos cuanto más se repiten, volviéndose cada vez más cómicos? Que la existencia humana se repita, bien, ¿pero que se repita como una canción trillada, como el disco que un borracho toca una y otra vez echando una moneda en una ranura? Ese coloso fluido había causado la muerte de centenares de hombres. Toda la especie humana había intentado en vano durante años tener al menos la sombra de una relación con ese océano, que ahora me sostenía como si yo fuese una simple partícula de polvo. No, no creía que la tragedia de dos seres humanos pudiera conmoverlo. Sin embargo, todas aquellas actividades tenían cierto propósito... A decir verdad, yo no estaba absolutamente seguro; pero irse era renunciar a una posibilidad, acaso ínfima, tal vez sólo imaginaria... ¿Entonces tenía que seguir viviendo aquí, entre los

¹¹ *Solaris (nov.)* © 1961

muebles, las cosas que los dos habíamos tocado, en el aire que ella había respirado una vez? ¿En nombre de qué? ¿Esperando que ella volviera? Yo no tenía ninguna esperanza, y sin embargo vivía de esperanzas; desde que ella había desaparecido, no me quedaba otra cosa. No sabía qué descubrimientos, qué burlas, qué torturas me aguardaban aún. No sabía nada, y me empeñaba en creer que el tiempo de los milagros crueles aún no había terminado.

Stanislav Lem (Polonia, 1921-2006)

¿Qué Criatura Es Ésta?



— ¡
criatura es ésta?

or el amor de...! —
Grité,
horrorizado—
¿Qué... qué
aberración... qué

Aquella monstruosidad me miraba con sus ojos inyectados en sangre, abriendo y cerrando las mandíbulas, mostrándome sus dientes amarillos, desiguales, en gesto de amenaza. Su rostro, parcialmente cubierto por un vello hirsuto, desagradable, se retorció en muecas imposibles mientras alzaba sus extremidades superiores y gesticulaba con ellas.

— ¿Qué es, qué es? —imploré, apoyándome en el hombro de mi amigo.

—Un humano —dijo él—. Un embajador humano, para ser exactos.

La criatura abrió su boca y emitió un gruñido entrecortado, llevándose las zarpas al vientre. Temblé, más que por la incomprensión que me provocaba su actitud por la

humillación de haber perdido los nervios frente al embajador recién llegado.

— ¡Podías haberme avisado! —. Respondí, ya más tranquilo.

Y es que nosotros, los chomos, a veces somos demasiado apasionados.

Santi Eximeno (España)

La mano izquierda De La Oscuridad¹²

Alrededor del día 18 las glándulas pituitarias desencadenan los primeros cambios hormonales y en los días 22 o 23 el individuo entra en kémmer, estrus. En la primera fase del kémmer (karhidi, secher) es aún completamente andrógino. El género, la potencia, no son alcanzados en el aislamiento. Un guedeniano en la primera fase del kémmer que viva solo o con otros que no están en kémmer sigue siendo incapaz de llevar a cabo el coito. No obstante, el impulso sexual es de un tremendo poder en esta fase, dominando el conjunto de la personalidad, imponiéndose a todas las otras necesidades instintivas. Cuando el individuo encuentra a un compañero en kémmer, la secreción hormonal es estimulada todavía más (¿sobre todo por contacto de secreciones, olor?) hasta que en una de las partes se establece una dominante hormonal masculina o femenina. Los genitales se dilatan o encogen según el caso, el juego preliminar se intensifica, y el compañero en cuyo organismo el cambio del otro ha desencadenado

¹² *The Left Hand of Darkness* (nov.)
© 1969, Ed. Ace SF Special

procesos nuevos, pasa a desempeñar el papel del otro sexo (quizá sin excepción; si hay excepciones — parejas del mismo sexo— son también tan escasas que se las ignora). Esta segunda fase del këmmer (karhidi, dorharmen), el proceso mutuo en que se definen la sexualidad y la potencia, ocurre al parecer en un plazo de dos a veinte horas. Si uno de los compañeros se encuentra ya en pleno. këmmer la fase será para el otro considerablemente más corta. Si los dos están entrando juntos en këmmer, llevará más tiempo. Los individuos normales no tienen predisposición a ser de un determinado sexo en këmmer; no saben si serán el macho o la hembra, y no tienen posibilidad de elegir. (Otie Nim escribe que en la región de Orgoreyn el uso de derivados de hormonas para provocar la manifestación del género sexual preferido es bastante común. No he visto esto en las regiones rurales de Karhide.) Una vez establecido el sexo ya no se lo puede cambiar durante el periodo de këmmer. La fase culminante (karhidi, dokëmmer), dura de dos a cinco días, y en ese tiempo el impulso y la capacidad sexuales alcanzan un nivel máximo.

La fase termina de un modo bastante abrupto, y si no ha habido concepción, el individuo retorna a la fase sómer en unas pocas horas (nota: Otie Nim opina que esta cuarta fase es el equivalente del ciclo menstrual) y el ciclo común comienza de nuevo. Si el individuo era la parte femenina y ha habido embarazo la actividad hormonal continúa, y durante el período de

gestación, 8,4 meses, y el período de lactancia, de 6 a 8 meses, el individuo sigue siendo hembra. Los órganos sexuales masculinos permanecen retráctiles (como en sómer), el tamaño de los pechos aumenta, y la pelvis se amplía. Junto con el fin de la lactancia la hembra entra en sómer, y pasa a ser una vez más un perfecto andrógino. No se establece ningún hábito fisiológico, y la madre de varios niños puede ser el padre de otros.

Ursula K. Le Guin (EE.UU., 1929)

Contacto Cósmico

Al salirse de su órbita
un navío intergaláctico
se precipitó en la atmósfera
de un mundo de gente práctica

La situación no fue trágica
pues la gente no era bélica
aunque sí un poco cómica
y dadas a correr máquinas

Las gentes de origen cósmico
tenían el aliento fétido
el caminar estrambótico
y en la frente un ojo único.

El mundo de gente práctica
tenía un clima muy cálido
con ventoleras fantásticas
que hacían daños vandálicos

Los prácticos sabían física
y sus ciudades elásticas
se desbordaban de música
ante las fuerzas geofísicas

Tenían casas antisísmicas
decoradas con estética
y varios centros artísticos
exentos de toda lógica

Y en institutos científicos
 su número era astronómico
 sus resultados ridículos
 y su presupuesto heroico

Sus ideas unas místicas
 otras carentes de lógica
 las más con sentido práctico
 y fuerte base ideológica

sus rostros algunos pálidos
 otros bronceados y atléticos
 con ojos, unos estrábicos
 otros de mirar maléfico

Ante los del ojo único
 se encuentra la gente práctica
 que los contemplan atónitos
 y hacen comentarios cáusticos

Usando el don telepático
 y un enlace cibernético
 se hace el intercambio rápido
 de las ideas científicas

de los conceptos estéticos
 de las bases filosóficas
 de algunas ideas prácticas
 y de tubos de dentífrico

consejo estomatológico
 incluido por un cómico
 que sintió el aliento fétido
 y no respetó la ética

Surge la amistad galáctica
 se hacen los lazos políticos
 se designan diplomáticos
 y se abre una era histórica

una línea telefónica
 una tienda diplomática
 y como punto dramático

el burocratismo cósmico.

Bruno Henríquez (Cuba)

Dune¹³

(Fragmento)

El Fremen miró al duque y después, lentamente, apartó su velo, revelando una delgada nariz, una boca de gruesos labios y una barba de un negro brillante. Deliberadamente se inclinó sobre la pulida superficie de la mesa y escupió en ella.

—¡Quietos! —gritó Idaho, en el mismo momento en que todos se levantaban de un salto; y, en el tenso silencio que siguió, dijo—: Te agradecemos, Stilgar, el presente que nos haces de la humedad de tu cuerpo. Y lo aceptamos con el mismo espíritu con que ha sido ofrecido —e Idaho escupió en la mesa, ante el Duque. Mirando a este, añadió—: recordad hasta qué punto es preciosa aquí el agua, Señor. Esta es una prueba de respeto.

Frank Herbert (EE.UU., 1920-1986)

La trampa



El dolor lo hizo despertar y ahí estaba ella. No había sido un sueño, tuvo sexo con una alien. Quiso levantarse al baño pero las piernas no le respondieron. Alzó la sábana y lo que vio le hizo vomitar. De la cintura hacia abajo era tan sólo un pedazo de carne en un charco de sangre. Su pareja despertó con el ruido y se puso de pie. Su escultural cuerpo se partió en dos y la piel le cayó como si se despojara de un vestido. Entonces supo que cayó en la trampa de un Mord.

¹³ *Dune (nov.)* © 1965, *Analog Science Fact & Fiction*.

— Ustedes los humanos tienen una obsesión por el sexo que me enferma. Si no fuera por que saben deliciosos...

Erath Juárez Hernández (México)

Mundo Anillo¹⁴

(Fragmento)

- ¿Puedo servirte en algo? - dijo Luis.

- Puedes - dijo el extraño ser...

...con una voz que le hizo recordar sus sueños de adolescente. De querer imaginar una mujer en consonancia con esa voz, Luis habría tenido que evocar a Cleopatra, Helena de Troya, Marilyn Monroe y Lorelei Huntz, todas en una.

- ¡Nej!

La palabrota le pareció más adecuada que nunca. ¡No es justo! ¡Que semejante voz perteneciera a un extraño ser de dos cabezas y sexo indeterminado!

- No te asustes - dijo el extraterrestre -. En caso de emergencia, siempre puedes huir.

- En el colegio había dibujos de seres como tú. Hace tiempo que desaparecisteis... o eso creíamos.

- Cuando mi especie huyó del espacio conocido, yo no les acompañé – replicó el titerote - Me quedé en el espacio conocido, pues aquí podía ser útil a mi especie.

- ¿Dónde te has ocultado? ¿Y en qué lugar de la Tierra estamos ahora?

- Eso no es de tu incumbencia. ¿Eres Luis Wu MMGREWPLH?

- ¿Lo sabías ya? ¿Me buscabas concretamente a mí?

- Si. Hemos hallado la manera de manipular la red de cabinas teletransportadoras de este mundo.

Larry Niven (EE.UU., 1938)

Dummies

? Mi padre me ha comprado la nueva versión de Dummies. Ahora tengo un planeta.

? ¡Es la caña! Estoy pegándome para que mis ivóreos me sobrevivan en una zona desértica.

? ¡Los ivóreos es la mejor raza! Estoy con unas criaturas que son las más difíciles. Son muy débiles y cuesta que salgan adelante.

? ¿Cómo son?

? ¡Feas! ¡Mucho! Son mamíferos pero sin pelo, bípedos, con un hocico poco pronunciado, ojos pequeños y demasiado juntos.

? ¿Son marinos?

? ¡No! Aunque nadan, pero muy mal, muy despacio y corriendo apenas alcanzan los treinta kilómetros por hora.

? ¿Y por qué juegas con ellos?

? Porque si consigues que sobrevivan, tienen el doble de experiencia en logros y el máximo en potencia destructora.

? ¡La caña! ¿Y cómo se llaman esos monstruos?

?Humanos.

María L. Castejón (España)

¹⁴ *Ringworld (nov.)* © 1970, Ballantine Books.

Un fuego sobre el abismo¹⁵

(Fragmento)

¿Cómo explicarlo? ¿Cómo describirlo? Incluso un punto de vista omnisciente titubea.

Una estrella rojiza y opaca. Un puñado de asteroides y un planeta solitario, más parecido a una luna. En esta era la estrella pendía cerca del plano galáctico, más allá del Allá. Las estructuras de la superficie lejos de ser visibles habían quedado pulverizadas, transformándose en regolito con el correr de los milenios. El tesoro estaba profundamente enterrado bajo una red de pasadizos, en una sala llena de negrura.

Información intacta en densidad cuántica. Debían de haber transcurrido cinco mil millones de años desde que las redes perdieron el archivo.

La maldición de la momia, una cómica imagen de la remotísima prehistoria de la humanidad. Rieron al mencionarla, rieron de alegría al descubrir el tesoro, pero aun así decidieron ser cautos. La expedición de Straum viviría allí entre uno y cinco años: programadores arqueólogos, con sus familias y escuelas. Entre uno y cinco años bastarían para confeccionar los protocolos, iniciar las investigaciones, situar el origen del tesoro en el tiempo y el espacio, aprender un par de secretos que enriquecerían al reino de Straumli. Y cuando hubieran terminado,

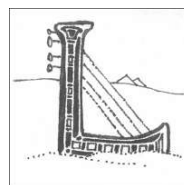
venderían el emplazamiento: quizá construyeran una conexión a la red (aunque esto era más arriesgado; estaban más allá del Allá, y nunca se sabía qué Poder podía adueñarse de lo que habían encontrado).

Fundaron una pequeña colonia en la superficie y la llamaron Laboratorio Alto. Eran sólo humanos jugando con una vieja biblioteca. Debería ser segura si utilizaban su propia automatización, limpia y benigna. Esta biblioteca no era una criatura viviente, ni siquiera estaba automatizada (lo cual aquí habría significado algo mucho más que humano). Mirarían, escogerían, seleccionarían y se cuidarían de no quemarse. Humanos encendiendo fuegos y jugando con las llamas.

El archivo informó a la automatización. Se construyeron estructuras de datos, se elaboraron fórmulas. Se construyó una red local, más rápida que cualquier red de Straum, pero bien segura. Se añadieron módulos, se modificaron con otras fórmulas. El archivo era un entorno amigable, con claves jerárquicas de traducción que guiaban a los investigadores. Haría famoso a Straum.

Vernor Vinge (*EE.UU.*, 1944)

Tropa de pacificación



a ráfaga sonó lo suficientemente alejada de la garita como para sentirse aliviado. La amenaza de la revuelta les

mantenía en estado de alerta. El rumor de otra tanda de disparos llegó tenue.

— ¡Soldado!

¹⁵ *A Fire Upon The Deep: Zones of Thought (nov.)* © 1991, Tor Science Fiction.

— ¡A sus órdenes señor!

— Infórmeme.

— Sin novedad, mi sargento. La noche continúa serena. Todo parece haber terminado.

—No se confíe soldado. Según nuestros informantes, esto no ha hecho más que comenzar.

Carter miró de reojo en dirección a la ciudad. Las palabras del sargento le pusieron nervioso. Aquel planeta nunca había dado qué hablar, eran unos completos desconocidos en la galaxia. Las voces más críticas se planteaban sobre la necesidad de enviar un ejército a aquel pequeño reducto de sedición sin importancia. Ni tan siquiera el emplazamiento era estratégicamente relevante; sus recursos pobres; y la población escasa, casi ridícula. Pero de pronto, todos los ejércitos de pacificación habían tenido que enviar refuerzos.

—Señor, ¿qué tipo de ataque se espera? ¿Qué individuos han sido los sediciosos? ¿Son civiles o militares? ¿Tienen algún tipo de formación, o apenas si saben cómo manejar un arma?

—Creo que ninguna de esas cuestiones es de su incumbencia. Limítese a vigilar, no pierda detalle, y a la menor señal, no dude en activar todas las alarmas.

Tenían los medios. Se sabían superiores, se sentían y eran considerados superiores. Los campamentos estaban situados a la suficiente distancia de las ciudades, como para que no coincidiera ningún encuentro. Tan sólo sus altos cargos habían mantenido contacto con los habitantes rebelados, pero nada había

trascendido ¿Por qué tanta incógnita?

Por uno de los flancos, a Carter le pareció observar algo de movimiento, los disparos y la destrucción fueron inevitables, no pudieron reaccionar, fueron aniquilados.

Dispusieron los cuerpos ordenadamente en unos cubículos, mientras se les inyectaba un mejunje gelatinoso.

...

—Era necesario sacrificar a estos hombres. Esos seres cabezudos y patiocortos, apenas si parecen representar una amenaza.

—Eso es lo que todos se pensaban. ¿Ha visto con qué facilidad nos han derrotado? Hay que reconocer la inferioridad. Al menos, llenando sus despensas, la paz retornará durante una temporada.

— ¿Por qué no les destruimos su planeta?

—Y ¿por qué siempre nos creéis tan ingenuos? —Dijo con el corazón de aquel pobre en la mano — ¡Idiotas! —Y mientras recuperaba su aspecto humano para no llamar la atención devoró aquel cuerpo silenciosamente.

Carmen R. Signes (España)

Pórtico¹⁶

(Fragmento)

No encontraron a ningún Heechee. Quienquiera que fuesen, cualquiera que fuese la época de su estancia en Venus, habían desaparecido. Ni

¹⁶ *Gateway: Heechee series (nov.)*
© 1977, Ballantine Books

siquiera dejaron un cuerpo en el foso mortuario que pudiera ser desenterrado para practicarle la autopsia. Lo único que había eran los túneles, las cavernas, unos pocos artefactos insignificantes, maravillas tecnológicas que dejaron perplejos a los seres humanos, quienes intentaron su reconstrucción.

Entonces alguien encontró un mapa Heechee del sistema solar. Estaba Júpiter y la pareja Tierra-Luna. Y Venus, marcada en negro sobre la brillante superficie azul del mapa, hecho con metal Heechee. Y Mercurio, y otra cosa más, lo único marcado en negro además de Venus: un cuerpo orbital situado dentro del perihelio de Mercurio y fuera de la órbita de Venus, inclinado noventa grados respecto al plano de la eclíptica, de modo que nunca se acercaba mucho a ninguno de los dos. Un cuerpo que jamás había sido identificado por los astrónomos terrestres. Conjetura: un asteroide o un cometa —la diferencia era sólo semántica— hacia el que los Heechees se habían sentido atraídos de modo especial por alguna razón.

Es probable que tarde o temprano una sonda telescópica hubiera seguido esta pista, pero no fue necesario. Porque el famoso Sylvester Macklen —que entonces no era famoso por nada, sólo otra rata de túnel en Venus— encontró una nave Heechee, se plantó en Pórtico y allí murió. Pero consiguió que la gente averiguase su paradero gracias a la inteligente idea de hacer explotar su nave. De este modo, una sonda de la NASA fue desviada de la cromosfera del Sol y Pórtico fue alcanzado y utilizado por el hombre.

Frederik Pohl (EE.UU., 1919)

Aseo personal



o le reviso las uñas todos los días.

—Yo también, ayer le encontré restos de humanos. Y eso que le había prohibido la comida chatarra.

Jorge Martín, seud. (Argentina)

La Guerra Interminable¹⁷

(Fragmento)

—Señor...

Había que llamar «señor» a los sargentos hasta graduarse.

—Señor, casi todos estos métodos parecen un poco... poco tontos.

— ¿Por ejemplo?

—Pues... matar a un hombre dándole un golpe en los riñones con una herramienta para cavar trincheras. ¿Cuándo en la vida real nos vamos a encontrar sólo con una herramienta, sin pistola ni puñal? ¿Por qué no liquidarlo de un golpe en la cabeza, simplemente?

— ¿Y si tiene el casco puesto? — objetó el sargento.

—Además, ¡quizá los taurinos ni siquiera tienen riñones!

Estábamos en 1997 y nadie había visto a un taurino; ni siquiera habíamos encontrado trozos mayores de taurino que algún cromosoma chamuscado.

—Tal vez no los tengan—respondió el sargento, encogiéndose de hombros—, pero su química

¹⁷ *Forever War (nov.)* © 1974, St. Martin's Press.

fisiológica es similar a la nuestra, y eso nos permite suponer que son seres igualmente complejos. Forzosamente tienen debilidades y puntos vulnerables; a ustedes les toca descubrirlos. Eso es lo importante.

Joe Haldeman (EE.UU., 1943)

Criaturas

Hijas de un mundo dislocado, las criaturas de Picasso, hechas de fragmentos y pesadillas.

Olga A. de Linares (Argentina)

Un inesperado visitante¹⁸

(Fragmento)

Antes de saltar hizo una última señal. Descendió a través del espacio haciendo el cuerpo más ligero que una pluma, la mente vacía de pensamientos, la sangre detenida, los nervios abiertos dentro de los músculos como las costuras de un paracaídas.

Sin ropa ni equipos, porque la materia de esas cosas no obedecía a su voluntad como la carne.

Desnudo.

Era fácil. Se inhibía de la fuerza de gravedad y dejaba de ser su conductor. Apenas permitía que se hiciese sentir el peso de la piel, apretada en derredor como una coraza para protegerlo del frío.

Al llegar a la superficie del agua, el cuerpo tomó por sí mismo la posición vertical y se orientó a tierra.

Estaba salvado.

La única herida que se había hecho al deshacerse rápidamente de la nave le sangraba, pero no ofrecía peligro,

porque a él la sangre se le regeneraba al contacto del oxígeno y dentro de las venas. Era extraordinariamente alto y hermoso, y sus ojos de un color azul marino fulguraban con brillo metálico, y eran penetrantes como los rayos del sol del mediodía.

Aún no tenía barba, porque hacía pocos días que se había afeitado.

Ángel Arango (Cuba, 1926)

¿Dónde va sin documentos?



ué carajo hago yo ahora -un oficinista mediocre nacido en Bancalari- en un planeta perdido de la estrella Sadalsuud, en

la constelación de Acuario, a seiscientos diez años luz de la Tierra; si estos rigelianos pelotudos mandaron mis valijas a Gamma Cassiopeia, en la otra puta punta de la galaxia. Y encima, adentro tenía el pasaporte.

Daniel Frini (Argentina)

Los Impostores¹⁹

(Fragmento)

P: ¿Cómo son?

R: ¿Las inclusiones? Una especie de protouniversos. Tienen una especie de autoiluminación, y a veces sincopan o sincronizan cuando salen a la superficie de la costra. Parece que hay una especie de enlace osmótico o molecular entre ellas, que...

P: No, no. Los habitantes locales. Los nativos de Titania. ¿Cómo son?

¹⁸ *Un inesperado visitante (cu.)* ©

¹⁹ *The Deceivers (nov.)* © 1981, Astounding.

R: ¡Ah, los titánidos! ¿Que cómo son? Italianos, ingleses, franceses, chinos, negros, mulatos, tu esposa, tu marido, tres amantes, dos dentistas y la perdiz que se posa en un peral.

P: Déjate de bromas. ¿Cómo son?

R: ¿Quién bromea? Se parecen a cualquier ser vivo. Los titánidos son polimorfos, lo que significa que pueden adoptar cualquier forma que les apetezca.

P: ¿Y cualquier sexo?

R: No. Los chicos son chicos, y las chicas, chicas. No se reproducen por esquejes.

P: ¿Es una cultura alienígena?

R: Es alienígena, pero no de una estrella lejana. Es un producto estrictamente Solar, aunque al margen del hombre.

P: ¿Es una cultura antigua?

R: Data, al menos, de la era terciaria de la Tierra. Unos cincuenta millones de años.

P: ¿Es una cultura primitiva?

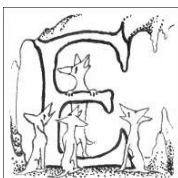
R: No. Se han desarrollado más de lo que podemos imaginar.

P: Entonces, ¿por qué no visitaron nuestra Tierra en el pasado?

R: ¿Qué os hace suponer que no lo hicieron? El faraón Tutankamón pudo ser un titánido. O Pocahontas. O Einstein. O Rin-Tin-Tin. O el científico loco que se apoderó de Cuba.

Alfred Bester (EE.UU., 1913-87)

O²



l oxígeno escaseaba. Los lugareños dejaron de notarlo, era lo bueno de

ser anaerobio.

Javier Arnau (España)

Juego de Ender²⁰

(Fragmento)

— ¿Ah, sí? ¿Qué vas a hacer entonces? ¿Esconderte en un rincón? ¿Ponerte a besar sus traseros para que te vuelvan a querer? Sólo hay una cosa que hará que dejen de odiarte. Y esa cosa es ser tan bueno en todo lo que hagas que no puedan ignorarte. Les he dicho que eres el mejor.

¡Mejor que lo seas!

— ¿Y si no puedo?

— Mala cosa entonces. Mira, Ender, siento que estés solo y asustado. Pero los insectores están ahí fuera. Diez billones, cien billones, un millón de billones, por lo que sabemos. Con otras tantas naves, por lo que sabemos. Con armas que no conocemos. Y con ganas de usar esas armas para barrernos. No está en juego el mundo, Ender. Sólo nosotros. Sólo la raza humana. En lo que se refiere al resto de la Tierra, si somos barridos habría un reajuste y se acomodaría al siguiente paso de la evolución. Pero la humanidad no quiere morir. Como especie, hemos evolucionado para sobrevivir. Y lo hacemos esforzándonos, afanándonos, y, al cabo de unas cuantas generaciones, trayendo al mundo un genio. El que inventó la rueda. Y la luz. Y el vuelo. El que construyó una ciudad, una nación, un imperio. ¿Entiendes algo de lo que te digo?

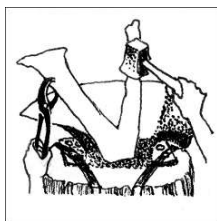
²⁰ *Ender's Game (nov.)* © 1985, *Fantasy & Science Fiction.*

Ender pensaba que sí, pero no estaba seguro, y por eso no dijo nada.

— No. Claro que no. Te lo diré llanamente. Los seres humanos son libres, excepto cuando la humanidad los necesita. A lo mejor la humanidad te necesita. Para hacer algo. Creo que la humanidad me necesita a mí para averiguar para qué sirves. Los dos podemos hacer cosas despreciables, Ender; pero si la humanidad sobrevive, habremos sido buenos instrumentos.

Orson Scott Card (EE.UU., 1951)

Primer contacto



iajamos durante cinco sueños recurrentes. Los Cooperantes lo identificaron en mi anaquel filogenético:

subía a una nave Delta de atmósfera nimbada, sentía un gozo infinito y justo antes de partir, estaba fuera del sueño, dentro de mi mundo y encandilado por el tridente de soles. Drono decía: “Dos sueños recurrentes y conocerás el infinito; solo conéctame al tuyo para ayudarte”. Drono era mi guía, un manipulador sináptico (llevaba y traía a su antojo), un ladrón de sueños recurrentes y de haber atendido esa sugerencia estaría en la orla de la anti-materia. Dresi, por el contrario, era un Cooperante. Dresi, el de la piel lúbrica, apoltronado, reflector de estímulos, es como si lo viera allí, a la sombra de mi plataforma: “la vida dura treinta y tres sueños recurrentes, busca el tuyo, para hacer tu viaje”. Me lo decía siempre. Lo extraño. Dresi me insistió en buscar mi sueño recurrente para llegar a un nuevo

planeta y, al final, cayó con un grupo de Cooperantes antes de la puesta de los soles, mientras Drono estaba en el nido gemelo. Me rodearon, entraron en mi anaquel filogenético y oí a Dresi: “el de la nave Delta, ese es tu sueño recurrente”. Luego fueron donde Drono, le hicieron inestable sus plataformas y el tirano que tanto me horrorizaba brotó en miles de burbujas y mutó a gelatina de superficie. Dresi se desconectó de mi mirada oblicua, había llegado el momento e hice el camino inverso: encandilé mi ojo con el tridente de soles, volví a la atmósfera nimbada de una nave Delta, sentí un gozo infinito, estaba en mi sueño recurrente, lo repetí cinco veces y quedé fuera de él cuando un sol, si era uno solo, encandiló mi ojo. Roté y a tres sombras de mí había un ser, de dos ojos, dos orificios y un agujero en una parte chica y en la otra más grande (unida a la anterior por un tracto blando) colgaban dos látigos de cinco puntitas móviles en cada uno y, hacia abajo, se apoyaba en dos listones apostados en la tierra (allí donde nosotros tenemos plataforma). Conecté mi ojo a los suyos (era difícil la alternancia visual), achicó las sombras de distancia, aproximó las cinco puntas de uno de sus látigos sobre mi crisma, me las hundió y llegó hasta mi plataforma. Las quitó a toda velocidad, redondeó los ojos y cayó hacia un costado. Quedó como una capa de piso, amalgamado con su sombra. Dos seres similares me miraban desde dentro de algo cúbico como nido unicista. Roté, el sol me ardió dentro del ojo. Mi plataforma respondió al mando, elaboré un

recuerdo por Dresi y me lancé a explorar este planeta.

Juan Guinot (Argentina)

Hyperion²¹

(Fragmento)

Los éxters no tenían teleyectores. Pasaban la vida en largos viajes entre las estrellas, observando la vida en la Red como si fuera una película o holo a frenética velocidad.

Estaban obsesionados con el tiempo. El TecnoNúcleo había dado el teleyector a la humanidad y continuaba manteniéndolo. Los científicos humanos no lo entendían. Los éxters lo intentaron y fracasaron, pero incluso en sus fracasos entrevieron cómo manipular el espacio/tiempo.

Comprendían las mareas de tiempo, los campos antientrópicos que rodeaban las Tumbas. No sabían generar esos campos, pero podían escudarse de ellos y —teóricamente— destruirlos. Las Tumbas y lo que contenían dejarían de retroceder en el tiempo. Las Tumbas se «abrirían». El Alcaudón escaparía de su prisión al no estar conectado con las inmediaciones de las Tumbas. Todo lo que hubiera dentro se liberaría.

Los éxters creían que las Tumbas de Tiempo eran artefactos de su propio futuro, y el Alcaudón un arma de redención que aguardaba la mano adecuada para empuñarla. El Culto del Alcaudón veía al monstruo como un ángel vengador; los éxters lo veían como una herramienta de diseño humano, enviada hacia el pasado para liberar a la humanidad

del TecnoNúcleo. Andil y los técnicos estaban allí para calibrar y experimentar.

— ¿No lo usaréis ahora? —pregunté. Estábamos a la sombra de la estructura que llaman la Esfinge.

— Ahora no —respondió Andil—. Cuando la invasión sea inminente.

— Pero dijisteis que el artefacto tardaría meses en funcionar, en abrir las Tumbas.

Andil asintió. Tenía ojos de color verde oscuro. Era muy alta y yo distinguía las sutiles franjas del exoesqueleto de potencia de su traje dérmico.

— Tal vez un año o más. El artefacto causa la desintegración lenta del campo antientrópico, pero cuando se desencadena, el proceso es irreversible. No lo activaremos hasta que los Diez Consejos hayan decidido que la invasión a la Red es necesaria.

Dan Simmons (EE.UU., 1948)

La Amenaza



n cuanto llegué al dichoso planeta me dejé caer por la cantina del espaciopuerto. Tenía el extraño presentimiento de que algo me iba a amenazar en este lugar, pero tal vez fuera sólo paranoia. Necesitaba urgentemente darme un buen trago de alcohol. La cantina de viajeros estelares era una esfera transparente de múltiples niveles, donde pilotos y tripulantes de más de cincuenta especies acudían a beber o intoxicarse los correspondientes metabolismos durante los períodos

²¹ *Hyperion* (nov.) © 1989

de carga o descarga de sus mercantes.

Había usuarios de todo tipo: insectoides medianos de los mundos dónicos; artrópodos gigantes del brazo espiral, ulmares anfibios respirando mezclas exóticas de sus cápsulas y enfundados en exoesqueletos de potencia, espinosos yantares de la constelación U-2, escamosos golbs, plumíferos argosianos, y hasta cyborgs-pilotos con implantes de rutinas sociales, todos ellos exhibiendo ese aspecto de viejos y duros lobos del espacio, pero yo no pensaba dejarme avasallar sin sacar a Pepito, que está implantado en la palma de mi mano, se activa por orden neural y su cañón dispara unos magníficos haces de energía plasmática. En fin, Pepito suele ser un argumento muy convincente contra los camorristas de turno.

—Necesito un trago —le dije al cíber bípedo que atendía la barra.

Me miró como si yo fuera un bicho raro y dijo—: No le servimos bebidas a las máquinas. Si necesita algún tipo de reparación acuda al área de servo-mantenimiento.

—No soy un meca, lerdo. Deberías aprender a reconocer a un sofonte de primer orden. Soy un ser humano, tal vez no hayas visto uno nunca.

—No estás en mi matriz. Eres un simple servo averiado.

—Pues actualiza tu dichosa matriz, cabeza de lata —dije, un poco harto de la terquedad de aquel cíber—. Necesito un trago de contenido alcohólico. ¿Acaso los circuitos de inteligencia de esta zona no son muy

confiables, o es que la radiación EM está causando estragos por acá?

—Es usted una máquina muy testaruda —terció el cíber—. No posee interfaces que lo identifiquen como un sofonte. Es evidente que alguien le ha vendido defectuosas rutinas de comportamiento, y ahora usted pretende ser lo que no es. Le recomiendo que acuda lo más pronto posible al área...

—¿Acabarás de una vez? —comenzaba a sospechar que el condenado cíber nunca traería mi bebida—. Mira, listillo, he hecho un viaje de mil parsecs desde la Tierra y, francamente, no estoy de humor para aguantar tus letanías de autenticidad. Tal vez haya alguien a cargo de este lugar que pueda darme lo que pido.

—Definitivamente está usted fuera de servicio —dijo sin inmutarse—. Fantasea todo el tiempo. Concluyo que su mal no tiene solución. Voy a llamar a la guardia del puerto para que le transfieran al centro de desmantelamiento.

De repente me di cuenta que mi presentimiento estaba acertado. Nada tenía que temer de los duros lobos del espacio de la cantina; la verdadera amenaza provenía de aquel inepto cerebritito cibernético. No soporto el comportamiento anárquico en las máquinas. Significa que alguien tiene que restablecer el orden.

No me lo pensé dos veces. Activé a Pepito apunté al sujeto, y le di un explosivo “pasaje” hacia el infierno de las máquinas disfuncionales.

No soporto que un meca de última generación me recuerde lo que soy en realidad.

Vladimir Hernández (Cuba)

Moscas²²

(Fragmento)

Se había vuelto demasiado destructivo, aunque sin el menor goce. Había que corregir eso. Porque Cassidy compartía con demasiada intensidad la naturaleza de las doradas. *Ellas* podían divertirse con Cassidy, ya que les debía la vida. Pero Cassidy no podía divertirse con los demás.

Se pusieron en contacto con él a través de la línea de comunicación y le dieron sus instrucciones.

-No -dijo Cassidy-. Ya habéis terminado conmigo. No necesito volver ahí.

-Hay que hacer unos ajustes precisos.

-No estoy de acuerdo.

-No será por mucho tiempo.

A pesar de su opinión en contra, Cassidy tomó la nave que se dirigía a Marte, incapaz de desobedecer las órdenes de las doradas. En Marte transbordó a otra nave que hacía la ruta de Satumo y convenció a los tripulantes para que pasaran cerca de Iápetus. Las doradas se apoderaron de él una vez estuvo a su alcance.

-¿Qué vais a hacer conmigo? - preguntó Cassidy.

-Cambiaremos la onda. Ya no serás sensible a las emociones de los demás. Nos informarás de tus propias emociones. Te devolveremos la conciencia, Cassidy.

Protestó, pero fue inútil.

Dentro de la esfera brillante de luz dorada procedieron a sus ajustes. Entraron en él, lo alteraron y dirigieron sus percepciones hacia sí mismo, de modo que sintiera su propia tristeza como un buitre que le desgarrara las entrañas. Eso sería muy informativo. Cassidy protestó hasta que se quedó sin fuerzas para protestar, y cuando cobró la conciencia ya era demasiado tarde. .

-No -murmuró. Bajo la luz amarillenta, veía los rostros de Beryl, Mirabel y Lureen-. No debíais haberme hecho esto. Me estáis torturando... como se tortura a una mosca...

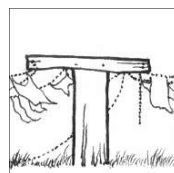
No hubo respuesta. Lo enviaron de nuevo a la Tierra. Lo devolvieron a la torre de caliza, a la avenida deslizante, a la casa de placer de la calle 48, a las islas de luz que ardían en el cielo, a los once billones de personas. Lo soltaron entre ellas para que sufriera y les informara de sus sufrimientos. Ya llegaría el momento de liberado, pero no todavía.

Aquí yace Cassidy,

clavado en su' cruz.

Robert Silverberg (EE.UU., 1935)

Invasores



odos mirábamos con absoluto asombro el avistamiento de aquellas extrañas naves flotando sobre el mar... Más aún si uno de los

²² *Flies (cu.)* © 1967, Escrito especialmente para la antología Visiones peligrosas de Harlan Ellison.

espectadores juraba haberlas visto salir de las mismas profundidades del océano. Pronto vimos maravillados como naves más pequeñas se desprendían de las más grandes y comenzaban lentamente a acercarse hasta donde nosotros estábamos. Muchos huyeron despavoridos ante semejante espectáculo, yo y otros permanecimos quietos porque fue más poderoso lograr conocer cómo eran estas fantásticas criaturas.

En un instante llegaron a la costa y les puedo decir que jamás en mi vida había visto algo semejante, de hecho no existían noticias en nuestra Tierra de que algo así hubiese ocurrido antes. Pudimos apreciar que estos seres brillaban como el sol, enceguecían con solo mirarlos, eran altos, robustos, llevaban algo en sus cabezas como protección y en sus manos sobresalía un extraño artefacto metálico, un artefacto que brillaba como la plata cuando el sol le llegaba directamente.

Lentamente bajaron de sus naves descubiertas y se acercaron con precaución hasta donde estábamos, pronunciaron palabras que ninguno de nosotros entendió, todos nos mirábamos unos a otros intentando entender algo. Mientras que yo no lograba despegar mis ojos de unos entes enormes y extraordinarios que venían con ellos, eran horribles y emitían sonidos que me congelaban la sangre y el alma.

Algunos de nosotros decían que eran ángeles enviados por nuestro Dios, otros decían que eran demonios que castigarían a toda nuestra raza. Yo no supe que pensar...el temor y la curiosidad eran una amalgama

siniestra en mi mente...permanecí inmóvil y callado en el lugar...No pasó mucho tiempo para ser testigo que ellos no venían en son de paz... ya que fuimos sistemáticamente torturados y esclavizados, arrasaron con todo lo que encontraron a su paso y asesinaron sin dudar a todos los sacerdotes de nuestras religiones para imponer por la fuerza la de ellos...

América, 12 de Octubre de 1492

Alberto Velásquez (Chile)

Artículo:

Evidencia Ovni

En Francia, en la cueva de “Pech Merle” existen dibujos de aproximadamente 15.000 años de antigüedad, en ellos hay una serie de animales que muestran la vida salvaje que rodeaban a estos antiguos artistas, pero entre estos diseños también hay objetos en forma de discos que están completamente fuera de contexto. En el desierto del Sahara, en la localidad llamada Tassili, aparecen pinturas de hace 6.000 años que muestran a un ser humanoíde que parece tener un casco en la cabeza y en uno de sus costados se observa un disco volador. En Perú, en las líneas de Nazca, se aprecia en un cerro una figura que recuerda mucho a un astronauta de nuestra era y por último, en Egipto, hay un mural en Saqqara- Kush con las típicas imágenes de la vida en el valle del Nilo, pero con la particularidad que entre ellas aparece también un extraño ser muy parecido a los reportes que aparecen hoy en día sobre extraterrestres.

Estos son sólo algunos ejemplos que muchos ufólogos usan para dar por sentado una supuesta presencia extraterrestre en nuestro pasado. La mejor prueba de ello es que estas expresiones provienen de diferentes partes del mundo cada uno de sociedades tan distantes entre si que sería imposible creer una influencia mutua en sus pinturas. Todo esto reafirma a estos investigadores que desde nuestros primeros pasos como especie experimentamos algún tipo de vínculo con seres venidos de otros mundos.

En la actualidad es imposible determinar que era exactamente lo que querían expresar los autores de dichas obras. Hoy todo ello entra en el pantanoso territorio de las especulaciones. ¿Será que tal vez sólo estamos viendo lo que queremos ver?, porque en realidad no sabemos nada de lo que hay detrás de esas extrañas figuras en las pinturas o en los artefactos que usaron dichos pueblos, sólo sabemos que ante nuestros ojos tienen ese inconfundible “sabor” alienígena y tal vez sólo eran manifestaciones de las creencias divinas de estos antiguos hombres y ahora sin poder preguntarles a los verdaderos autores de aquel arte todo queda cubierto por un manto de misterio que quizás nunca resolveremos.

¿Pero qué ocurre cuando tenemos la oportunidad de leer reportes de periódicos modernos en donde más de un testigo afirma haber visto cosas extrañas en el cielo que volaban de un punto a otro?... ¿Y qué ocurre cuando esos artículos de diarios salieron a la luz pública cuando faltaban décadas para que la aviación moderna tuviese su primer

vuelo?. Tal situación deja sin duda la enorme pregunta si estamos solos en el universo o no. Y siguiendo esa línea, es que en la red uno encuentra dos casos muy interesantes que a continuación expongo:

El día Lunes 6 de Marzo de 1826 en la página número tres del periódico “El Diario Mercantil de Cádiz” se lee como título: “Un Fenómeno Extraordinario”, dicho reportaje cuenta que en la provincia de la Mancha el día 14 de Febrero los habitantes del pueblo de Campo de Criptana vieron en el cielo “*un globo de fuego de una magnitud extraordinaria*” . Describen estos campesinos un objeto parecido a “...Una gran tinaja vuelta boca abajo...” y que los campesinos creían que había precipitado en las cercanías del lugar.

Este artículo encierra no sólo la idea que algo extraño pasó esa tarde, sino además es el reporte más antiguo que logré encontrar en la red sobre un avistamiento OVNI en periódicos de habla hispana.

El otro caso es el avistamiento de lo que hoy conocemos como “Oleadas de Ovnis” y fue reportado por el diario “El Constituyente” de la ciudad de Copiapó en Chile. Dicho diario el Sábado 14 de Noviembre de 1868 consignó lo que llamó “Una Lluvia de Estrellas” y que se refería a bólidos vistos en el cielo y que se habían vuelto recurrente por esa fecha. Muchos investigadores consideran este caso como el primer reporte fidedigno de una concentración de objetos voladores no identificados en un mismo lugar en un breve periodo.

Si un día observáramos que en el cielo hay un objeto completamente desconocido...Un objeto que además maniobrase como ninguna nave hecha por el hombre, seguramente quedaríamos impresionados y porque no decirlo bastante asustados también. ¿Se imaginan entonces lo que debió pasar por las mentes de aquellas personas, de aquellos campesinos hace más de dos siglos cuando vivieron tal experiencia? El terror inimaginable que congeló sus corazones por un momento. Ellos no podían decir: “Tal vez es un helicóptero o un avión...”, menos las autoridades podrían decirles que lo que vieron sólo era “Un globo meteorológico o el planeta Venus”...nada de eso, quizás en esos corazones y mentes inocentes a tales hechos sólo creyeron en ángeles o demonios, en el fin del mundo si se quiere. Después de conocer esto, parece ingenuo poner en duda la existencia de vida extraterrestre. Y si ya no hay duda de ello, entonces surge necesariamente una nueva y oscura pregunta: **¿QUÉ ES LO QUE BUSCAN?**

Alberto Velásquez (Chile)

Sobre las
ilustraciones:

Pág. 1 (portada) *Desde las profundidades* por Yuri Díaz Caballero (Cuba).

Pág. 3 *s/t* por Yuri Díaz Caballero (Cuba).

Pág. 6 *s/t* por Yuri Díaz Caballero (Cuba).

Pág. 37 *Fuera de Control* por Yuri Díaz Caballero (Cuba).

En el próximo número:

**Fantasmas y Lugares
encantados**

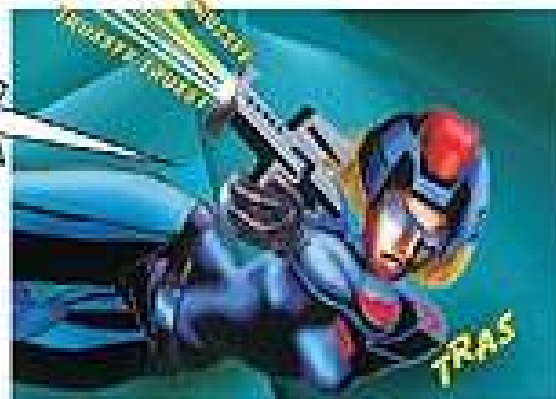
FUERA DE CONTROL

GUION POR ROLLO IBERO DIBAJA GABRIEL ERRO



FUERA DE CONTROL 2

GUION Y DIBUJO: XURY DÍAZ CABALLERO



FUERA DE CONTROL 3

BUEN Y DIFÍCIL YURY SAZ KABAILEVO



CONTINUARÁ

Top 10: Alienigenas

10. Nombre:
Celeste Martin

Tipología:
Nórdicos,
Pleyadianos o
Venusinos.

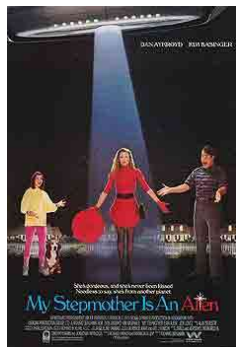
Misión:
Investigar como
un experimento
fallido en La
Tierra provoco
fallos
gravitacionales
en su mundo.

Procedencia:
Según el film *Mi Madrastra es una Extraterrestre* (My Stepmother is an alien, USA, 1988) de Richard Benjamin. Celeste Martin (Kim Basinger) procedente de un mundo superior (perfecto física y espiritualmente) y su Jefe Bag (un ojo gigante) cuya verdadera misión es dominar la Tierra.

Frase [mirando un video de dos personas teniendo sexo]

Celeste Martín: Esto es lo más extraño que he visto en mi vida.

The Bag: Por eso los dejamos atrás hace 3000 años.



es devuelto a su casa por un grupo de adolescentes terrícolas

Frase: “¡Teléfono, mi casaaaaa!”

8. Nombre:
Doctor John
Zoidberg, (Doctor
Zoidberg)

Tipología:
Cefalopoides

Misión: “Doctor” (al ser cuestionado sobre su título médico dice: “Lo perdí en un volcán”) de la empresa de *Planet Express* hace alrededor de 10 años, donde proporciona cuidados médicos incompetentes a la tripulación.

Procedencia: En la serie de TV norteamericana *Futurama* (producida en 1999 por Matt Groening y David X. Cohen para la cadena Fox) nació en el planeta Decapod 10. Desde pequeño tuvo consigo el sueño de ser comediante, pero su madre se lo impidió con el pretexto de que sus padres se removerían en sus tumbas si no se convertía en doctor.

Frase: (a Philip J. Fry) “¡Jovencita!, soy experto en fisiología humana, ¡así que escoge una boca y ábrela!”



9. Nombre: E.T.:
El Extra-Terrestre

Tipología: Grises

Misión: Recoger
muestras de la
botánica terrestre

Procedencia: De un mundo a 3 millones de años luz (*E.T.: The Extra-Terrestrial*, USA, 1982) de La Tierra donde quedo atrapado al se su nave descubierta por agentes del gobierno. Finalmente



7. Nombre: Critters

Tipología: Reptilianos o más bien una bola de pelos furiosa y carnívora.

Misión: Devorar todo lo que encuentren en su campo visual.

Procedencia: Aparecen escapando (a La Tierra) de una prisión estelar y



perseguidos por una pareja de Cazadores de Recompensa. En el film *Critters* (Critters, USA, 1986) de Stephen Herek, atacan un bucólico pueblecillo del medio-oeste norteamericano.

Frase: Critter #1: Tienen armas.

Critter #2: ¡Y qué!

(al **Critter #2** le disparan desde el portal)

Critter #1: ¡Mierda!

6. Nombre: Mondoshawan

Tipología:
Xenomórfico

Misión:
Guardianes y
Protectores
del 5to.
Elemento



Procedencia:

Viajan a Egipto 1914, con el objetivo de retirar El Arma Suprema y pedirle a un sacerdote humano que cuide cuatro piedras (agua, tierra, aire y fuego) hasta su regreso. En el año 2263 con el acercamiento del Gran Mal al ser atacados y destruidos dejaron entre los humanos al Ser Supremo: Leeloo Minai Lekarariba-Laminai-Tchai Ekbat De Sebat (Leeloo para abreviar).

Frase: “Sacerdote: ¡Deprisa! ¡El muro se esta cerrando! **Mondoshawan:** [retrocediendo a la salida] Esta es tu misión: Pasa este conocimiento a tu sucesor, como fue dado a ti.

Priest: Yo... yo lo haré, como ordenas, ¡pero por favor Dese prisa! ¡Aún tiene tiempo!

Mondoshawan: El Tiempo no es importante. Sólo la vida es importante. [El Mondoshawan extiende la llave a través de la salida, y el sacerdote la retira horrorizado hasta que la mano de este queda destrozada entre los muros]”

5. Nombre:

Mr. Spock

Tipología:
Hibrido
(mitad
humano,
mitad
Vulcaniano)



Misión: Jefe de ciencias/
Embajador/ Capitán sustituto del
USS *Enterprise*

Procedencia: Los habitantes de Vulcano son famoso por una vida pacifica y dedicada al autocontrol y al estudio de las ciencias. En el Universo Star Trek (serie de TV norteamericana creada por Gene Roddenberry en 1966) son miembros de La Unión Federada de Planetas. Pueden dominar la telepatía y el *katra* (implantar su espíritu o esencia en un objeto inanimado o ser humano)

Frase: “¿Irritante? Ah, si – una de esas emociones terrícolas”

4. Nombre:

La Cosa (The Thing)

Tipología:
Xenomórfico

Misión:
Reproducirse.
Mutar para obtener el aspecto del huésped.



Procedencia: De un sistema solar desconocido (La Cosa/ *The Thing*, USA, 1982 de John Carpenter y basada en un cuento de John W. Campbell Jr.) llego a nuestro planeta una nave espacial que se estrello en el ártico (hace un millón de años) y

desenterrada para desgracias de la humanidad por una expedición Noruega. La célula alienígena es capaz de copiar cualquier estructura viviente hasta eliminar toda forma de vida nativa. Su nuevo objetivo: Doce investigadores de una base norteamericana.

Frase: [*líneas finales*]

Childs: ¿Qué hacemos ahora?

MacReady: Porque, no solo esperamos por un rato... viendo que pasa...

3. Nombre:

Jeriba 'Jerry'
Shigan

Tipología:
Reptilianos
(Drac)

Misión: Piloto
de Combate



Procedencia: Durante el conflicto Humano-Drac dos pilotos Willis Davidge (Dennis Quaid) y Jerry (Louis Gossett Jr.) caen en Fryine IV un planeta alejado de toda ruta y deben sobrevivir en el y por fuerza surge la comprensión entre ellos. Basado en la novela corta de Barry B. Longyear *Enemigo Mío* y llevado al cine por Wolfgang Petersen.

Frase: “**Davidge:** ¿Sabes algo Jerry? ¡Tu Gran Shismar es una mierda! **Jerry:** [*furioso*] ¡Terrícola, tu Mickey Mouse es un gran tonto estúpido! [*Davidge intenta no reírse*]”

2. Nombre: Alien
(*Linguafoeda Acheronsis*²³)

Tipología:
Xenomórfico



Misión: Combate, Colonización.

Procedencia: Según el film *Alien* (Alien, 1979) de Ridley Scott, El Nostromo descubre que están en el sistema extrasolar Zeta II Reticuli, en los límites conocidos de astronavegación frente a LV-426 un planeta gigante gaseoso, desconocido y anillado. Veloz, adaptable y cuando es atacado despiden un ácido orgánico capaz de atravesar el casco blindado de una nave.

Frase: “**Ash:** ¿Ustedes no parecen comprender con que están lidiando, o si? Organismo perfecto. Su perfección estructural sólo es superada por su hostilidad.

Lambert: Tú lo admiras

Ash: Yo admiro su pureza. Un sobreviviente... sin tabúes de consecuencias, remordimiento, rencores o ilusiones de moralidad.”

1. Nombre:
Depredador

Tipología:
Insectoide

Misión:
Combatir.

Procedencia: Se les denomina a como *Yautjas*¹ o *Hish*². Se dedican a viajar por la Galaxia cazando a toda aquella criatura que sea digna de enfrentarse a sus habilidades y suponga un auténtico reto. El Depredador (Predator, 1987 de John McTiernan) posee una avanzada tecnología como un camuflaje y armas de energía.

Frase: **Dutch:** Sangra, bastardo.



²³ Según el comic *Aliens versus Predator versus The Terminator*